



Boletín del

# **Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional**

*Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional - Versión en español - Junio de 2020*

## **Frente a la crisis económica política y social desatada por el coronavirus**

**Combatir a los  
gobiernos burgueses  
para imponer nuestro  
propio plan de  
emergencia, basado  
en la democracia  
obrera y nuestros  
métodos de lucha**



**Selección de declaraciones  
internacionales, nacionales y  
artículos publicados en los  
últimos tres meses sobre la  
catastrófica crisis que se vive**

# **¡LEVANTEMOS EN ALTO LAS BANDERAS DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA!**

# Presentación

La humanidad está atravesando un momento de características históricas. Pocas veces se manifiesta con tanta profundidad una crisis política, económica y social, simultáneamente en todo el mundo.

Este **Boletín N° 30** presenta las declaraciones internacionales, nacionales y la intervención de nuestra corriente en esta situación extraordinaria que se vive, levantando las banderas de la clase obrera, de la revolución proletaria.

Decimos que el coronavirus ha hecho detonar esa crisis. Todas las contradicciones, todos los conflictos ya estaban presentes antes de la pandemia, que expuso la magnitud de la crisis capitalista a nivel mundial.

En nuestra **IV Conferencia Internacional**, en Febrero pasado, caracterizábamos el proceso de desintegración del capitalismo mundial que mostraba los signos de la barbarie incluso en las potencias capitalistas. Preveíamos una nueva caída de la economía mundial, y señalábamos que la economía no se había recuperado de la caída de 2008/9, que el estrechamiento del mercado europeo y mundial enfrentaba presiones recesivas, que la caída del crecimiento en la mayoría de los países indicaba nuevas turbulencias mundiales.

En **la raíz de la crisis** se encuentra la contradicción fundamental entre el alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción basadas en la propiedad privada de los medios de producción, cada vez más concentrada en menos manos. En la internacionalización de esas fuerzas productivas que chocan con las fronteras nacionales. Fuerzas productivas que están bloqueadas y están siendo destruidas. El capitalismo, en caos generalizado, no tiene salida frente a la crisis extraordinaria que se vive. No tiene cómo resolver la superproducción de mercancías que no sea destruyendo fuerzas productivas. Estas son las razones del empobrecimiento general de la población, la desocupación, la miseria, el hambre, las migraciones, y también las guerras. No podrá ponerse fin a esta situación dramática, que se agrava día a día, si no se resuelven las contradicciones básicas de la sociedad.

La **Tesis Internacional** señalaba que las políticas aplicadas por los gobiernos imperialistas vienen empujando a la economía hacia un descalabro cada vez mayor, donde el resultado es una creciente destrucción de fuerzas productivas, en particular de la fuerza de trabajo.

De hecho, **EE.UU. se ha convertido en el epicentro de la crisis mundial**, mostrando en todos los terrenos indicadores del caos y desintegración que parecen revivir la peor crisis, de 1929. La reciente explosión de masas movilizándose en todo el país en repudio al asesinato de George Floyd concentra todos los problemas de la enorme crisis que vive la principal potencia imperialista y nos muestra la enorme disposición de las masas a intervenir activamente para dar respuesta a los ataques que sufren.

Decíamos en la Conferencia que aparecían las **tendencias revolucionarias en el seno de los oprimidos de Latinoamérica**, como lo demostraba el combate de las masas en el Chile pinochetista, en Ecuador, en Colombia, Bolivia y también en el mundo enfrentando los ajustes interminables del capital financiero. La pandemia sólo abrió un breve período de retracción de esas luchas que volvieron con fuerza, venciendo los temores y los bloqueos de las direcciones burocráticas o ausentes.

La agudización de la crisis puso al desnudo las políticas del nacional-reformismo, y de las corrientes centristas, incapaces de formular una respuesta frente a la catástrofe que se vive, adaptándose a las orientaciones de alguna de las fracciones burguesas que llamaron a la unidad nacional en nombre del combate a la pandemia. Las direcciones burocráticas de los sindicatos se sometieron a esas orientaciones. Las tendencias a la derechización de la burguesía y sus gobiernos no dejan espacio para los cultores de la democracia, la conciliación de clases, el electoralismo.

Ponemos de relieve la intervención del **Cerci** y de sus secciones desde el primer momento en que se anuncia la pandemia y aparecen las distintas líneas de intervención de la burguesía, planteando una línea proletaria para enfrentar la crisis, en todos los terrenos. Es el resultado de años de trabajo político programático colectivo, siguiendo las principales tendencias de la lucha de clases e interviniendo con una línea revolucionaria.

Planteamos cuál es el **programa de emergencia** para responder a la crisis y la necesidad de que la clase obrera retome la producción, las asambleas, las luchas para defenderse frente a los ajustes de las patronales y gobiernos, que se han acentuado bajo la pandemia. Que aislada y confinada está condenada de antemano a la derrota. La clase obrera necesita su debate y accionar colectivo para responder como clase.

La única salida progresiva para la humanidad se encuentra en la política, en el programa y en los métodos de organización y lucha de la clase obrera. Ninguna otra clase social puede ofrecer una salida frente a la barbarie capitalista que se descarga brutalmente sobre los oprimidos de todo el mundo.

En nuestra **Conferencia** de Febrero llamábamos la atención sobre la dramática crisis de dirección proletaria y la necesidad urgente de reconstruir el **Partido Mundial de la Revolución Socialista**, situación que se ha hecho más evidente en la actual crisis. Las luchas que se extienden muestran un terreno favorable para que germine esta perspectiva de lucha por gobiernos obrero-campesinos, como expresión de la dictadura del proletariado, en nuestros países.

*3 de Junio de 2020*

# Declaraciones del CERCÍ

## La crisis mundial se agrava por el coronavirus y la caída del precio del petróleo

11 de Marzo de 2020

La caída de las bolsas, de las acciones, de los bonos, del precio de los commodities, pone en evidencia la profunda crisis mundial del capitalismo que no logra cerrar el estallido de 2008/2009.

El coronavirus viene a mostrar toda la fragilidad de la economía capitalista y la desesperación de los gobiernos por sostener a los “mercados” antes que resolver los problemas sanitarios de la población.

La economía mundial ya estaba frenada, por la crisis, que se potenció por la guerra comercial y las medidas que tomaron en las últimas semanas. EEUU tomó medidas extraordinarias para mantener la actividad económica desde antes del fenómeno del coronavirus.

Si esta crisis no explotaba por el coronavirus o el petróleo podía estallar por la burbuja de la deuda gigantesca, por el default de países que no pueden seguir pagando su deuda externa, o cualquier otro motivo. La economía mundial está estancada y la tendencia es a que se acentúe esta situación.

Este cuadro de recesión económica mundial es el que genera una sobreoferta de petróleo que no puede ser regulada por los países productores, porque no hay acuerdo entre ellos para reducir su producción y mantener el precio (Rusia, EE.UU. y Arabia Saudita). La brusca caída del precio del petróleo que hacía casi 30 años que no ocurría arrastró los precios de otros commodities, de las acciones, de las monedas, etc. El acuerdo establecido en 2017 por la Opep ya limitaba la producción para mantener los precios, mientras crecía la producción en EE.UU.

La brusca caída del precio puede perjudicar a EE.UU. porque fue sobre la base del fracking que pudo convertirse en el principal productor, y este tipo de explotación tiene un costo más elevado. Pero con seguridad perjudica más a aquellos países semicoloniales que dependen fuertemente de la exportación de petróleo y otras materias primas para sostener sus economías.

Las petroleras multinacionales establecen cuáles son sus prioridades, dónde producen, desde dónde exportan, dónde extraen la mayor rentabilidad. Nuestros países no pueden quedar presos de las decisiones de las multinacionales, toda la explotación hidrocarburífera debe ser estatizada, sin pago, bajo control obrero colectivo. Para poder tener plena soberanía sobre todos nuestros recursos.

El problema de los problemas no es el coronavirus. Es la

descomposición capitalista, su incapacidad para salir de la profunda crisis en que se encuentra, en la contradicción fundamental entre el alto grado alcanzado por el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción basadas en la propiedad privada de los grandes medios de producción cada vez más concentrada, en la globalización de esas fuerzas productivas que chocan con las fronteras nacionales. Ahí está la base del empobrecimiento general de la población, de la desocupación, de la miseria, el hambre, las migraciones. En estas condiciones cualquier epidemia causa estragos en la población, sea el coronavirus, el dengue o el sarampión.

Es necesario exigir a los Estados que garanticen un servicio de salud universal, gratuito y el incremento de los recursos necesarios para atender a los enfermos y prevenir la amenaza del corona virus y otras enfermedades.

La extrema dificultad de las potencias para superar la crisis abierta en 2008, indica que permanece presente una capacidad productiva excedente, el estrechamiento del mercado mundial, las particularidades de los impasses en cada país, la inviabilidad de soluciones regionales duraderas, las presiones de la composición orgánica del capital sobre la tasa de ganancia media de los monopolios, así como la resistencia de las masas que profundizan la lucha de clases.

Y se vuelve a debatir cuál es la solución. Decimos: No hay salida posible para el capitalismo en crisis cuya sobrevivencia nos somete a toda clase de padecimientos, nos empuja a la barbarie, no hay cómo reformarlo. En este cuadro de colapso se profundizan las tendencias derechistas de las burguesías en todo el mundo, pretendiendo descargar toda la crisis sobre las masas.

Las masas en todas partes se están abriendo camino con su lucha para enfrentar los ajustes y contrarreformas que impulsan los gobiernos por mandato del capital financiero. Es en esta lucha que tenemos que apoyarnos para acelerar los pasos en la resolución de la crisis de dirección internacional de la clase obrera.

Las masas oprimidas con la clase obrera a la cabeza tienen la respuesta: la revolución social para terminar con el régimen capitalista, terminando con la gran propiedad privada, transformándola en propiedad social, instalando su propio gobierno, el de las mayorías oprimidas, un gobierno obrero-campesino. La perspectiva sigue siendo: Socialismo o Barbarie Capitalista.

Frente a la crisis económica y social precipitada por la pandemia del coronavirus

# **¡Levantemos en alto las banderas del programa de la revolución proletaria!**

Todos los gobiernos del mundo se han visto obligados a tomar medidas extraordinarias para enfrentar la pandemia del coronavirus.

Invariablemente todas estas medidas han sido diseñadas pensando en afectar lo menos posible los intereses de la clase dominante, de los grandes empresarios y terratenientes, de las grandes transnacionales imperialistas, que, por el contrario han encontrado en esta crisis una oportunidad para resolver sus problemas de sobre producción y abaratar sus costos desembarazándose del peso de cargas sociales, cerrando fuentes de trabajo, recortando salarios y prestaciones sin tener que enfrentar la resistencia organizada de los trabajadores recluidos en sus casas.

Los hechos ponen en evidencia que en un mundo estructurado sobre la base de la desigualdad y la explotación social, dividido entre naciones opresoras ricas y naciones oprimidas pobres; en una sociedad estructurada sobre el respeto a la gran propiedad privada burguesa, donde la anarquía del mercado se impone por encima de las necesidades de la sobrevivencia humana, es posible anticipar que la peor parte de la crisis de salud será pagada por las grandes mayorías oprimidas del planeta.

Somos testigos de que en una sociedad en decadencia, como es el capitalismo en su fase imperialista, toda crisis de alguna magnitud, tiene como resultado acentuar los niveles de barbarie y desintegración social. No otra cosa significa el beneplácito expresado por algunos sectores frente a la destrucción de fuerzas productivas (cierre de fuentes de trabajo, destrucción física de la fuerza de trabajo, reducción de la población mundial, etc.) presentando el mismo como «beneficioso a la naturaleza y al planeta».

Al proletariado consciente le corresponde proponer a la humanidad un programa para enfrentar la crisis y prevenir hacia adelante que nuevas calamidades devasten la sociedad humana.

Un programa que partiendo de las necesidades inmediatas nos encamine hacia soluciones estructurales a los grandes males sociales, entre ellos la crisis del sistema de salud pública.

En el actual nivel alcanzado por el desarrollo tecnológico y científico humano, es posible exigir

1.- Que todos los Estados garanticen el funcionamiento de un sistema único de salud pública, universal, nacional, gratuito, que integre las obras sociales públicas, clínicas privadas, laboratorios, etc.

2.- Aumento real de salarios y jubilaciones para que alcancen a cubrir como mínimo lo que cuesta la canasta familiar.

3.- Garantizar la distribución gratuita de alimentos, medicamentos y artículos de higiene a toda la población. Es-

*21 de Marzo de 2020*

tatización de las grandes fábricas y cadenas farmacéuticas.

4.- Suspender el pago de alquileres y tributos, garantizar la gratuidad y el acceso a todos los servicios: luz, agua, gas, teléfono, internet, etc.

5.-Rechazar los planes patronales de despido justificados en la crisis. Terminar con toda forma de trabajo precarizado, en negro y acabar con la desocupación distribuyendo todo el trabajo entre todos los trabajadores.

6.- Plan de obras públicas, que comience por la construcción de los hospitales, escuelas y viviendas.

7.- Concentrar los recursos en manos del Estado, expropiando a los terratenientes, recuperando la propiedad de los hidrocarburos, minerales y empresas estratégicas para planificar la economía en función a las necesidades de la vida y la salud humana y no del lucro capitalista.

8.- Estatización de la banca y el comercio exterior.

9.- Desconocimiento y no pago de la deuda externa de los países semicolonias.

Corresponde adecuar este programa mínimo a las particularidades de cada país.

Solamente la unidad de la clase obrera y los demás explotados puede responder al derrumbe del capitalismo y a sus bárbaras consecuencias - agraviadas por la pandemia- El proletariado está obligado a responder frente a las medidas burguesas con sus propios métodos de lucha, y a superar los obstáculos políticos, con la movilización unitaria y su organización independiente. Obstáculos levantados por las direcciones burocráticas de los sindicatos y por los partidos reformistas que los controlan.

La crisis de dirección mundial se refleja en la capitulación de la burocracia sindical a los planes de la burguesía y al sometimiento a una bandera antiobrera de unión nacional. Está planteada la necesidad de una firme resistencia de la clase obrera mundial y de sus expresiones nacionales. Por encima de las particularidades de cada país, que deben ser consideradas por la vanguardia revolucionaria, está la defensa del proletariado mundial.

Por encima de las fronteras nacionales, cerradas por los interés de los capitalistas, se plantea la tarea de derrotar las orientaciones del imperialismo que defienden sus intereses.

Convocamos a la unidad de los proletariados y explotados del mundo para impedir que la burguesía y el imperialismo descarguen la crisis sobre la mayoría oprimida. Para construir un mundo nuevo, un mundo mejor, solidario y libre de las mezquindades y la barbarie capitalista. La revolución proletaria es la única vía para cumplir ese objetivo histórico.

¡Organicemos la lucha en cada país como parte de la lucha mundial del proletariado y demás explotados!

# Artículos sobre la situación internacional

## Presupuesto para el coronavirus a nivel mundial: más dinero para salvar a los empresarios y su industria bélica que para invertir en salud pública

*Masas Extra 30/03/2020 - POR Bolivia*

El descalabro del capitalismo es tal que sus crisis serán más recurrentes y devastadoras. El Corona virus se encarga de exponerlo tal como es, es decir, depredador, bárbaro e inhumano. La pasada semana los países del G20 se reunieron para decidir que destinaran 5 billones de dólares para la economía afectada por la pandemia a nivel mundial. Es decir dinero para salvar a la burguesía industrial y bancaria, no para buscar dar solución estructural a los problemas de esta pandemia del Coronavirus ni de otras que puedan avecinarse.

Por su parte la Organización de las Naciones Unidas (ONU) así como la Organización Mundial de Salud (OMS) demuestran, una vez más, su incapacidad para tratar problemas de carácter mundial, cada Estado que es potencia económica hace lo que mejor le parece, hasta compiten por quien inventa primero la vacuna para luego negociarla en el mercado.

Así por ejemplo el presupuesto de EE.UU ha decidido inyectar 2 billones de dólares a la economía y de ellos 500 mil millones serán entregados de manera directa a grandes empresarios privados. Mientras que el presupuesto para la pandemia del coronavirus fue de 8.500 millones de dólares.

En esta línea de gastar más en negocios privados que en salud a nivel internacional se tiene que el presupuesto militar por parte sólo de los EEUU para la gestión 2020 es de 738.000 millones de dólares, de los cuales 104.294 millones de dólares serán para investigación en la creación de nuevas armas. Este último dato equivale a 100 veces más de lo que se necesita para investigar en la creación de una vacuna general contra distintos tipos de cepas de coronavirus incluyendo al Covid-19.

Respecto a esta vacuna, según científicos como Peter Daszak, especialista que preside EcoHealth Alliance en EE.UU, señala que dado el desarrollo científico se puede crear una vacuna general para prevenir distintos tipos de virus con una inversión de 1.200 millones de dólares. “El desarrollo de esta vacuna hubiera podido evitar el contagio del coronavirus así como de muchos otros virus que puedan surgir. Calculamos que podríamos descubrir el 70% de estos virus desconocidos por un costo de aproximadamente 1.200 millones de dólares”. Además señala que “eso requeriría que los países de todo el mundo trabajen juntos y financien diferentes proyectos. Es costo-

so, pero comparado al costo de un brote es minúsculo. Estimamos que este brote ya ha costado más de 100 mil millones de dólares”.

Pero esto no es negocio para las grandes transnacionales farmacéuticas que prefieren invertir en vacunas y medicamentos contra cada nuevo tipo de virus que se descubre.

Esto es solo una muestra de cómo bajo el régimen de producción capitalista la salud de las mayorías es lo que menos importa. No nos olvidemos que en la actualidad además del coronavirus hay millones de niños que mueren por causas que pueden ser prevenibles. Pero la barbarie capitalista llega al extremo de que en el caso concreto del coronavirus hay gobernantes como Donald Trump y el gobernador de Texas plantean que los abuelos deben sacrificarse y morir por los EEUU para no perjudicar los negocios de los grandes capitalistas estadounidenses.

El librecambismo extremo en materia de salud pública en los EE.UU así como el supuesto estado de bienestar de los socialdemócratas en países Europeos, se ha mostrado incapaz de atender esta pandemia ni evitar decenas de miles de muertos. Y es que la salud pública que en muchos Estados puede ser gratuita está ligada a la situación económica de la población, del acceso a un buen salario, a servicios públicos, a vivienda, etc. Además está sometida a la presión constante de los servicios de salud privados que buscan anularla.

La incapacidad de todo el sistema capitalista para contener esta pandemia y al contrario aprovecharla para hacer negocios e imponer medidas de flexibilización laboral a los trabajadores muestra una vez más la necesidad de planificar la economía en cada uno de los Estados y extender dicha planificación a nivel mundial a partir de las necesidades fundamentales de la mayoría de la humanidad. Para realizar ésta se necesita expropiar los medios de producción, las industrias, tierras, banca y hospitales para que pasen a manos del Estado el cual ya no puede ser de corte capitalista, sino un Estado Obrero de corte socialista, superando las limitaciones y degeneraciones impuestas por Stalin y Mao en Rusia y China que plantearon el socialismo en un solo país y la convivencia pacífica con las potencias capitalistas imperialistas dando origen a la degeneración del socialismo y proyectando a sus países a la restauración capitalista que hoy se acentúa.

# La disyuntiva: socialismo o barbarie ¡O muere el capitalismo salvaje, o muere la civilización humana!

*Masas Extra 06/04/2020 - POR Bolivia*

El salvajismo es el modo de existencia del capitalismo porque está basado en la concentración de la riqueza social en manos de la burguesía, de las grandes transnacionales, del imperialismo, por la apropiación privada de la plusvalía socialmente producida por el trabajo los obreros. No existe ni podrá existir un “capitalismo humanizado”, esa es otra patraña burguesa.

La disyuntiva a la que se enfrenta la humanidad es:

O muere el capitalismo o la humanidad es arrastrada a la barbarie.

Al capitalismo hay que matarlo y sólo la clase obrera, instintivamente socialista, podrá hacerlo, acabando con la propiedad privada burguesa sobre los grandes medios de producción.

A nivel mundial y en el país, la burguesía plantea la necesidad de “fortalecer el sector empresarial que quedará seriamente dañado tras la emergencia sanitaria y transformar modelos y estructuras de desarrollo para modernizar la inversión y mejorar la competitividad”, señala la propuesta “para relanzar la economía” de la Cámara Nacional de Comercio de Bolivia. ¿A costa de quién? De los explotados y oprimidos sin lugar a dudas. Eso es parte de la naturaleza salvaje del capitalismo.

Gobierno y empresarios ya están discutiendo el plan de reactivación económica post pandemia convocando también a la burocracia sindical a participar del “diálogo” tripartito porque necesitan de ella para que cumpla con su nefasta función de quinta columna burguesa en el seno de

los trabajadores y las mayorías oprimidas.

- ESTABILIDAD LABORAL. NO HACER DESPIDOS BAJO NINGÚN PRETEXTO.
- NO ACEPTAR DESCUENTOS, NI A CUENTA DE VACACIONES, POR LOS DÍAS NO TRABAJADOS.
- NO AL CONGELAMIENTO DE SALARIOS.
- NO A LA FLEXIBILIZACIÓN LABORAL.
- NO A LA SUSPENSIÓN TEMPORAL DE LOS APORTES PATRONALES A LA CNS Y LAS RETENCIONES A LAS AFPS.
- CONTROL OBRERO COLECTIVO EN TODAS LAS FÁBRICAS PRODUCTIVAS Y DE SERVICIOS.
- PROVISIÓN DE INDUMENTARIA DE BIOSEGURIDAD A LOS TRABAJADORES POR CUENTA DE LA PATRONAL.
- EMPRESA QUE SE DECLARE EN QUIEBRA DEBE SER TOMADA POR SUS TRABAJADORES Y EL ESTADO INYECTAR EL CAPITAL NECESARIO PARA SU FUNCIONAMIENTO.
- ESTATIZACIÓN DE LA MEDICINA PRIVADA.
- DESCONOCIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA.
- NACIONALIZACIÓN DE MINAS Y PETRÓLEO SIN INDEMNIZACIÓN

---

## El coronavirus expone la desintegración de Europa

*Masas n°367 - POR Argentina*

La respuesta de los distintos gobiernos europeos al avance del virus COVID-19 dejó expuesta la desintegración que sufren. Cada uno intervino a su parecer, cerrando fronteras entre los mismos países de la Unión Europea y tomando políticas contrapuestas. Hasta el 9 de marzo, Polonia había introducido controles de salud en su frontera con Alemania y la República Checa. Dos días después, cuando la epidemia se extendió en Italia, Austria y Eslovenia redujeron al mínimo la afluencia de personas de ese país. El 12 de marzo, fue el turno de la República Checa

de prohibir el ingreso de nacionales de quince países a su territorio, y Eslovaquia cerró sus fronteras a todos los extranjeros, excepto a los polacos. El lunes 16 de marzo, Alemania instituyó controles fronterizos con Francia, Luxemburgo, Suiza, Austria y Dinamarca.

Muchos gobiernos dieron rienda suelta a las tendencias chauvinistas para ocultar la crisis que atraviesan. En Ucrania hubo piedrazos y piquetes contra el micro de evacuados. En Francia y España las corrientes derechistas

se relamen diciendo que ellos habían advertido que era necesario cerrar las fronteras.

A su vez expuso las grandes diferencias al interior de la Unión Europea. Las diferencias entre el sistema sanitario de España e Italia con Alemania y Francia quedaron a la luz del día. Faltan hospitales, camas y respiradores. Ni hablar de otros insumos médicos así como también de su incapacidad para realizar los test masivos como sí lo hicieron en China o en Corea del SUR. A su vez a la hora de la epidemia, los estados de la Unión Europea han mostrado una evidente falta de solidaridad. Cuando Italia fue golpeada, no recibieron ayuda de sus vecinos europeos. Al punto que la que ahora se presta a dar una mano es China mandando insumos y hasta profesionales.

Lo que se trata de mostrar por los medios de comunicación, en Latinoamérica por ejemplo, es que los pueblos están unidos para tratar de frenar el avance del virus y deberíamos imitar su ejemplo. Lo que no informan es la denuncia de varios sectores de que los gobiernos europeos han determinado sus medidas en defensa de los intereses de los grandes empresarios y no en la defensa de la población. Fueron muchos los sectores de trabajadores que reclaman otro tipo de medidas ante el avance del virus. Desde el 12 de marzo en Italia ya venían estallando huelgas espontáneas negándose a seguir poniéndose en peligro para la producción. Obreros denunciaron la falta de medios para aplicar las precauciones más básicas, pero el gobierno y los medios de comunicación lo ocultaron repetidamente. En Francia fueron varias las protestas que

surgieron denunciando la situación precaria en la que los hacían trabajar, así pasó en automotrices como Renault, PSA y también con trabajadores ferroviarios.

Un obrero italiano denunciaba: *“En dos meses, ¿qué ha organizado el gobierno, planeado para proporcionar al sistema de salud respiradores, máscaras o alcohol en gel? Hace una semana, el alcalde hizo un plan de emergencia para empresas y financieras. ¿Cómo va a satisfacer las necesidades materiales y humanas de los hospitales? Hasta el lunes, todavía fabricamos autos, armas o cosméticos, ¡pero aún no había máscaras o guantes en cantidad suficiente!”*

La crisis del coronavirus en Europa solo ha dejado en evidencia el choque entre el desarrollo las fuerzas productivas altamente desarrolladas con las fronteras nacionales. Estas son las manifestaciones de los obstáculos que plantea la propiedad monopólica y la apropiación privada de la riqueza.

Solo el proletariado puede poner fin a estas tendencias de desintegración y unificar el continente, bajo el programa de los Estados Unidos Socialistas de Europa, siempre que gane su independencia de clase. Lo que requiere construir el partido marxista-leninista-trotskista. La crisis global, y en particular la europea, continuará empeorando. Los explotados no tienen otra manera que desarrollar la lucha de clases. Debemos ligar la lucha de los obreros europeos en defensa de sus condiciones de vida con la necesidad de poner en pie la Cuarta Internacional para terminar con este sistema putrefacto.

---

## **Nuevas condiciones se abren para que el proletariado mundial tome la iniciativa en la lucha de clases**

*Massas n° 607 –POR Brasil*

### **LA INTERDEPENDENCIA DE LAS DOS CRISIS**

La sobreproducción y el estrechamiento de los mercados, que provocaron el estallido de la crisis en 2008, marcaron el comienzo de una nueva fase de la crisis mundial. Las consecuencias de la crisis sanitaria en la parálisis del comercio, los servicios, el transporte y la industria agravaron las tendencias del declive económico y la regresión de las fuerzas productivas, que habían reaparecido lentamente desde 2009. Ya en 2019, se indicaba la caída.

La burguesía y sus gobiernos se esfuerzan en ocultar los lazos de interdependencia entre la crisis económica y la sanitaria. Aunque la pandemia es un fenómeno natural, su manifestación en la economía y en la vida de las masas está condicionada por las relaciones de producción (propiedad privada de los medios de producción e intercambio, apropiación privada de la riqueza, súper-explotación

del trabajo asalariado, etc.), y debido a las contradicciones que surgen de ellos (choque entre las fuerzas productivas y las fronteras nacionales, el aumento de la pobreza y la concentración de la riqueza, el aumento del ejército de desempleados y subempleados, etc.). Existen recursos técnicos, científicos y humanos para limitar el daño de la pandemia, pero no se pueden utilizar a gran escala, a nivel nacional e internacional, de manera racional y centralizada, priorizando las necesidades de las masas, ya que chocan con los intereses privados y los beneficios monopolios imperialistas.

### **POSIBILIDAD DE UNA NUEVA “GRAN DEPRESIÓN”**

El Banco Popular de China (BPCH) advirtió que se acerca una “nueva Gran Depresión”, más violenta que la crisis

financiera de 2008 e incluso mayor que la Gran Depresión de 1929. Según Zhu Jun, director del Departamento Internacional de BPCH, “Si la epidemia sigue fuera de control”, el “deterioro de la economía real se verá agravado por el surgimiento de riesgos financieros”. El jueves 9 de abril, el FMI apoyó esta evaluación, dejando atrás la actitud de “esperar y ver” y la difusión de pronósticos ambiguos.

La “Gran Depresión” de 1929 afectó principalmente a los Estados Unidos, generalizando la quiebra de las industrias y los bancos, redujo el PIB en más de un 10% y el desempleo al 25% de la fuerza laboral del país. Sus reflejos posteriores en la economía mundial terminarían arrastrando a las naciones a una guerra inter-imperialista. Fue solo después de la destrucción de valores y riqueza a gran escala, y una nueva división del mundo, que la recuperación económica fue posible. Estados Unidos surgió como una potencia imperialista hegemónica, basada en poderosas fuerzas productivas internas y en un amplio mercado interno. Sobre esta base, se levantó una poderosa oligarquía financiera.

Una nueva “Gran Depresión”, en la situación actual, conducirá a quiebras industriales, comerciales y financieras en todo el mundo. La disminución del comercio mundial se estima en un 35%, y los créditos volverían a los niveles de 2008. En ese caso, los Estados Unidos y las potencias rivales tendrían que recurrir a una nueva división del mundo e imponer la destrucción de valores a escala mundial, produciendo violentas convulsiones en las relaciones mundiales.

### **ESTADOS UNIDOS: CONDUCTOR DE LA DISGREGACION MUNDIAL**

Según las encuestas, se perdieron 16 millones de empleos en marzo. La semana pasada, se solicitaron 6.65 millones de seguros de trabajo, 3 millones más que la semana anterior. Hubo otros 6 millones la semana siguiente. A su vez, el aumento del desempleo y el subempleo aumentaron el incumplimiento de las hipotecas en un 30%, que no pudieron ser pagadas. Gigantes financieros como Goldman Sachs, JP Morgan y Morgan Stanley estiman que el PIB de EE. UU. Caerá entre 6% y 30% en los próximos seis meses. La velocidad de la recesión económica obligó a Trump a inyectar más de US\$ 2 billones en la economía. Esta medida mostró que los US\$ 2.2 billones aprobados hace tres semanas no cumplieron con las necesidades económicas de la burguesía.

El problema es que estas inversiones estatales no tienen como objetivo construir nuevas fábricas y diversificar la industria nacional (no irán a crear nuevos valores). Por el contrario, son subsidios a las empresas, para mantener sus compromisos financieros y evitar quiebras. La salida de este callejón sin salida, por lo tanto, depende de la capacidad de la potencia para conquistar los mercados y aprovechar las fuentes de recursos naturales bajo el control de otras potencias. Como se puede ver, el pronóstico del BPCH indica la escalada de la guerra comercial y el

impulso de la escalada militar.

### **ABISMO RECESIVO DE ALEMANIA**

Las previsiones de la semana pasada sobre Alemania fueron revisadas. Se estima que el PIB se reducirá -4.2% en el primer trimestre (antes de que se pronosticara -2.4%), cayendo a 9.8% en el segundo (más del doble de la caída en el primer trimestre de 2009). Esta es la mayor caída desde 1970, y será más del doble que en 2009. Innumerable empresas quebrarían y el desempleo excedería el 6% (2.5 millones). La reducción en las horas de trabajo empujará a 2.4 millones de empleados a la semi-parálisis. El rescate de empresas y bancos, a su vez, elevará el déficit del estado a un récord de 159 mil millones de euros en 2020.

Esta es la predicción del documento “Economía en estado de shock: la política financiera resiste”, presentado al gobierno alemán. Ciertamente, la locomotora económica de Europa no es la única amenazada. Al concentrar el capital financiero y los niveles de producción y comercio, tendrá un impacto negativo en la tendencia general de desintegración en todo el continente.

### **LA UNION EUROPEA EN DESINTEGRACION**

Alemania, Holanda, Bélgica y otros países han propuesto utilizar el Fondo Europeo de Emergencia-FEU (€ 410 mil millones) y esperar los resultados del “estímulo financiero”, inyectado por el Banco Central Europeo. Se asignarán 240.000 millones de euros a préstamos, para proteger las finanzas estatales, 200.000 millones de euros (del Banco Europeo de Inversiones-BEI), para rescatar empresas, y 100.000 millones de euros para subsidiar empresas, que implementan planes de reducción de carga de trabajo y salarios.

Sin embargo, Francia, España e Italia se negaron a aprobar este plan, ya que reforzaría el poder de policía fiscal de Alemania para vetar los problemas de eurobonos y las inyecciones de crédito en países que no cumplen con los objetivos establecidos por la FEU. En otras palabras, no aceptan que el capital financiero alemán condicione la reanudación de la actividad económica y establezca sus objetivos. Proponen la creación de un “fondo solidario” de 330 mil millones de euros, a través de un “préstamo otorgado por los mercados financieros”, que no requiera contrapartes para controlar los recursos fiscales, como los establecidos y regulados por el Banco Central Europeo.

En Francia, el ministro de Finanzas, Bruno Le Maire, dijo que la pandemia hundirá al país en la peor recesión desde 1945 y superará el -2,2% del 2008. La caída de la actividad económica nacional fue del -32%, y el PIB cayó un -6% en el primer trimestre, alcanzando un -4% anual. Este pronóstico, sin embargo, puede ser revisado. Esto explica por qué el gobierno francés busca romper cualquier acuerdo que transfiera parte de la crisis de los miembros de la Unión Europea a la economía francesa.

Las fronteras nacionales que sobrevivieron a las tendencias centralizadoras del capital financiero europeo, fundamentalmente alemán y francés, en un momento de relativa estabilidad económica y política, ahora están reforzando las tendencias centrífugas de las fracciones de la burguesía nacional, exigiendo que sus Estados refuercen las barreras aduaneras y fiscales, para defender intereses particulares. Se puede ver que la combinación de las dos crisis impulsa el colapso de la Unión Europea. Es por eso que se firmó un acuerdo entre Francia y Alemania, para inyectar 500 mil millones de euros en ayuda para combatir la pandemia. Sin embargo, lo que es seguro es que las tendencias centrífugas continuarán prevaleciendo.

### **NUEVA ETAPA DE LA GUERRA COMERCIAL**

Estados Unidos recurrió a la interceptación de la compra de suministros médicos ya vendidos a Alemania, Francia y España, ofreciendo hasta tres veces más para la adquisición de los cargamentos. Las potencias europeas respondieron, deteniendo los envíos de bienes a los Estados Unidos y reanudaron el comercio con China e Irán. Trump anunció nuevas sanciones comerciales y altas tarifas aduaneras para Europa, incluso amenazando con recortar los fondos de la OMS.

Estos choques se desarrollaron en medio de la violación de los acuerdos entre la OPEP y Rusia para limitar la producción de petróleo. La sobreproducción de petróleo de Rusia, en el contexto de la caída del consumo y los precios, afectaría la capacidad de los países árabes para frenar la recesión económica y actuar en la región contra la influencia siria e iraní, países aliados con Rusia y China.

Esta medida minó la capacidad de presión de Estados Unidos en la región. Trump exigió que Arabia Saudita tome medidas. En parte, este conflicto explica la nueva ofensiva del imperialismo estadounidense contra Venezuela e Irán, países productores que sirven a la estrategia rusa y china.

El impasse fue coyunturalmente resuelto con el reciente acuerdo entre Rusia y Arabia Saudita para reducir el suministro de petróleo y aumentar los precios mundiales. Pero, la medida tendrá que pasar por los efectos de la crisis actual.

No hay forma de recurrir a medidas comunes, cuando se imponen medidas unilaterales de defensa de cada fracción de los monopolios, y la lucha por la distribución de los recursos naturales y los mercados nacionales. Esta es la tendencia general presente en la crisis estructural del capitalismo. Es por eso que la crisis del petróleo, en la coyuntura actual, impulsa la militarización de las relaciones políticas entre las potencias mundiales y proyecta las tendencias bélicas a gran escala.

### **AMÉRICA LATINA SE SUMERGE EN LA BARBARIE**

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) predijo una caída de entre 1.8% y 4% del PIB

regional, lo que se traduce en una caída en los volúmenes y precios de las exportaciones agrícolas y minerales. La caída en el precio del petróleo afecta particularmente a los principales países productores, como México, Venezuela, Colombia y Brasil.

Para la CEPAL, las principales economías afectadas son México, Brasil, Argentina, Chile y Colombia, que no solo dependen de la exportación de bienes primarios y productos básicos, sino que también se enfrentan al cierre de las fronteras a las exportaciones de productos y bienes manufacturados, que tenían como mercados al Mercosur, América Central, Unión Europea y Estados Unidos. La caída de las importaciones procedentes de China (el proveedor del 7% de insumos semielaborados en la región) empeorará la recesión general. La situación es aún peor para aquellos países que sobreviven gracias al turismo. La crisis sanitaria ha paralizado el transporte, el comercio y los servicios. Es por eso que Bahamas, Barbados, Cuba, Haití, Jamaica y República Dominicana verán sus ahorros caer en un -25%.

En las economías nacionales, las tendencias recesivas han afectado más violentamente al comercio, el transporte, los servicios y las empresas públicas, que representan el 64% del empleo formal en la región. Y se enmarcan en actividades informales, que cubren el 53% de la fuerza laboral. También se estima que la cantidad de horas trabajadas disminuirá en aproximadamente un 7%, debido a la reducción de la carga de trabajo. Es equivalente a 195 millones de empleos a tiempo completo (48 horas a la semana), o 230 millones (40 horas a la semana) a nivel mundial, el 81% de la fuerza laboral se verá afectada por la parálisis (2.700 millones).

Este cuadro estremecedor muestra cuánto está pagando la fuerza laboral mundial por el derrocamiento del capitalismo. Este cuadro empeora en América Latina, donde más del 50% de la fuerza laboral está precarizada, subcontratada o constituye el trabajo informal. Según la CEPAL, la pérdida salarial alcanzaría el 7% de la población económicamente activa (PEA), la pobreza crecerá un 4% y la pobreza extrema, el 2%.

La crisis económica en curso impulsará aún más la pobreza y la destrucción física e intelectual de la fuerza laboral después de que haya pasado la pandemia. Las masas oprimidas enfrentarán el desempleo, el subempleo y la destrucción de derechos, de modo que los capitalistas reanudarán sus ganancias, y tendrán que pagar las deudas de los estados nacionales con su sangre. La constatación de que el hambre mata más que cualquier virus es la evidencia práctica de que los explotados se basan en su propia experiencia.

### **REANUDAR EL CAMINO DE LOS LEVANTAMIENTOS OBREROS Y POPULARES**

Es deber de la vanguardia denunciar y combatir contra cada medida del gobierno, y cada traición de los dirigentes sindicales, mostrando a las masas cómo la burguesía y sus gobiernos aprovechan el pánico y la parálisis para

destruir los derechos laborales, reducir los salarios y romper los contratos colectivos. También es necesario demostrar cómo la crisis de dirección revolucionaria y la falta de fracciones clasistas organizadas dentro del proletariado favorecen la política y las maniobras de la burguesía, apoyándose en los aparatos burocráticos y los dirigentes sindicales traidores, para imponer la inmovilidad y bloquear sus explosiones instintivas

Las tendencias de lucha de las masas para defenderse de los ataques con métodos de lucha radicalizados siguen vivas. Los levantamientos obreros y populares a fines de 2019 demostraron que las condiciones para nuevas explosiones se han ido acumulando entre los explotados. Las masas no serán pasivas. El aumento de la disgregación social y la destrucción de sus condiciones de vida los impulsarán a luchar por la recuperación de todo lo que les ha sido quitado, bajo la máscara de la “unidad nacional” para derrotar la pandemia.

Está colocada la tarea de preparar las condiciones para volver al trabajo. La vanguardia con conciencia de clase debe hacer campaña para convocar asambleas generales y de fábrica para que la clase obrera pueda decidir y defi-

nir colectivamente cómo defender sus vidas, recuperar las pérdidas durante la crisis sanitaria y avanzar en la lucha contra la burguesía y sus gobiernos.

En un momento en que la crisis sanitaria expone abiertamente la descomposición capitalista, la vanguardia marxista-leninista-trotskista tiene un campo abierto para vincular la lucha por las demandas de emergencia con la lucha por la transformación de la gran que los explotados comprendan la necesidad de imponer el control obrero de la producción.

Un paso en esta dirección creará las condiciones para que la vanguardia avance en el objetivo histórico de superar la crisis de dirección revolucionaria, poniendo en pie el partido marxista-leninista-trotskista. Todo indica que los explotados chocarán con el aparato de la burocracia sindical y el reformismo, y buscarán el camino de la revolución proletaria. Se abrirán nuevas y mejores condiciones en el próximo período, para que el Comité de Enlace para la Reconstrucción de la IV Internacional se ponga en primera línea de la constitución del Partido Mundial de la Revolución Socialista.

---

## Retrato de la barbarie en los Estados Unidos

*Massas n° 607 – POR Brasil*

La potencia más grande del mundo tiene el mayor número de infectados y muertos por la pandemia. La noticia comienza a mostrar que los negros y los latinos son los más afectados. La pobreza y la miseria son el mejor hábitat para todo tipo de virus. Una de las noticias, del Washington Post, muestra que el 40% de las muertes causadas por covid-19 en Michigan son negros, aunque representan solo el 14% de la población local. Según el New York Times, el 70% de los muertos en Louisiana eran negros, a pesar de ser una minoría en la población del estado. En Chicago, una de las ciudades más grandes de los Estados Unidos, la mitad de los infectados son negros, y el número de muertos corresponde al 72% del total, aunque representan solo al 1/3 de la población. Estos fueron contabilizados cuando los muertos alcanzaban 14.600 en el país. Al momento de escribir esta nota, el día 9, ese número tétrico saltó a 15.938.

La radiografía de los muertos por clase social, pobreza, miseria, falta de asistencia médica y hospitalaria es sin duda la mejor manera de explicar la virulencia de la pandemia. Los negros y los hispanos son los más afectados, porque son los más discriminados económica y socialmente. Las estadísticas muestran que tienen los trabajos más pesados, los salarios más bajos, las tasas más altas de desempleo y subempleo, los hogares más insalubres, la falta de cobertura de atención médica, etc. No es por la cuestión de raza por lo que están siendo más golpeados, sino porque pertenecen al proletariado y sus estratos más

oprimidos. La discriminación racial histórica es un reflejo de la división de clases en el capitalismo.

La potencia mundial más poderosa no pudo y no puede superar la discriminación contra los negros, porque concentra las contradicciones más profundas del capitalismo. Frente a la crisis económica, que reanudó su curso abierto en 2008, Trump, el Congreso y el Banco Central dispusieron de más de \$ 4 billones en apoyo del capital financiero y los monopolios industriales y comerciales. Los explotados tendrán que conformarse con migajas y aguantar esperando algún milagro que no vendrá.

El problema no termina ahí. La defensa del gran capital, que también ocurre en Europa y en Japón, dará lugar a una mayor opresión sobre las naciones semicoloniales. Las consecuencias para las masas mundiales ya se calculan por el número de despidos y el avance de la miseria. La barbarie social que hace visible el coronavirus en los Estados Unidos es la misma que se ve en Ecuador, con los cuerpos de los pobres arrojados a las calles.

La pandemia solo destaca el colapso global del capitalismo en la era imperialista. Las masas, si quieren defenderse, tendrán que luchar con todas sus fuerzas por las demandas más básicas de trabajo y salario. Tendrán que rebelarse ante las medidas violentas tomadas por los gobiernos. La vanguardia consciente de la clase, por su parte, tendrá que trabajar duro para vincular las demandas básicas con el programa de la revolución proletaria, para transformar la revuelta instintiva de los explotados en

conciencia revolucionaria. La barbarie social se profundizará aún más en el próximo período. La respuesta internacionalista del proletariado es expropiar a la burguesía y transformar la propiedad privada de los medios de pro-

ducción en propiedad social. Con este fin, la vanguardia enfrenta el gigantesco trabajo de superar, día a día, la crisis de dirección, construyendo el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

## Ecuador refleja la barbarie en América Latina

*Massas n°607 – POR Brasil*

La CEPAL dijo recientemente que la crisis sanitaria hundiría el PIB de América Latina. Entonces, en menos de dos meses, el pronóstico pasó del crecimiento (1.3%) a la recesión (hasta -4%). Antes de que estallara la pandemia, la CEPAL anunció que la economía regional tendría su peor desempeño en cinco décadas. En otras palabras, los recortes en el gasto público prepararon las bases sobre las cuales la gran miseria y pobreza permitirían al Covid-19 desarrollar todo su potencial infeccioso.

La experiencia muestra, por lo tanto, que la base material de la pandemia se deriva de la sumisión de las naciones semicoloniales al imperialismo, lo que dificulta el desarrollo de sus fuerzas productivas internas y las somete a la destrucción de parte de las fuerzas productivas del mundo. Las gigantescas deudas externas y públicas son decisivas. Lo que hace imposible cualquier iniciativa de inversión. Ningún gobierno burgués semicolonial cumple, ni cumplirá, con la recomendación de invertir cantidades suficientes en salud y mejoras en las condiciones de vida, mientras prevalezcan los intereses del capital financiero.

Es por eso que la pandemia continuará causando estragos en las economías y las masas. No es casualidad que la crisis sanitaria irá a afectar al 64% del empleo formal y al 53% del empleo informal. Se desperdiciarán cientos de millones de horas de trabajo, que no podrán ser aprovechadas para utilizar para mover sectores estratégicos o aplicarlos en nuevas empresas productivas, orientadas a la investigación y producción de medicamentos, maquinaria, etc.

Ecuador se destacó en América del Sur como un ejemplo en la destrucción de la economía, de los empleos y las condiciones de vida, a favor del parasitismo financiero, y se refleja, en el contexto de una crisis pandémica, como una barbarie social absoluta.

Recordemos que en octubre de 2019, un levantamiento popular se rebeló contra el plan de privatizaciones, los recortes presupuestarios y el pago de la deuda externa. La crisis revolucionaria se cerró después de que el gobierno llegó a un acuerdo con el movimiento indígena (la mayoría nacional) para desmantelar las movilizaciones. Pero la economía dolarizada, dependiente de las ventas de petróleo, estaba completamente comprometida con los movimientos del capital financiero. Semanas después del acuerdo que desactivó el levantamiento popular, el

gobierno de Lenin Moreno comenzó a presentar nuevos recortes presupuestarios, impuestos a los asalariados y el pago de la deuda externa.

Estos factores explican por qué la pandemia encontró un vasto mar de miseria y un estado incapaz de responder con mínimas garantías contra el daño causado por la enfermedad. La falta de equipos, camas, hospitales (producto del desguace y destrucción de la salud pública) y la terrible miseria constituían la base material para la descomposición social. La imagen más aterradora de la barbarie era la de los cuerpos arrojados a las calles. Ante la imposibilidad de que las familias tengan camas para internar a sus familiares, que terminaron muriendo sin ayuda, los cuerpos fueron arrojados a la calle, por temor al contagio dentro de la familia. Pasaron hasta 4 días, en ausencia de vehículos y personal médico, hasta que los equipos de salud lograron sacar a los muertos. En la última semana, se recogieron 130 cadáveres de las calles. Esto sucedió fundamentalmente en barrios populares. Esto ocurrió mientras el gobierno pagó US\$ 340 millones a los acreedores internacionales.

Ciertamente, el toque de queda, entre las 2 p. M. Y las 5 a. M., lejos de representar una medida del Estado para proteger a las masas, mostró la impotencia de la burguesía ecuatoriana y su gobierno para proteger mínimamente a las masas. Por el contrario, se pretende preparar condiciones dictatoriales para evitar explosiones por parte de los explotados. Frente al abismo de la barbarie, el Estado y la burguesía están fortaleciendo su estado policial.

Lo que está sucediendo en Ecuador es la muestra más brutal de lo que está sucediendo con los países semicoloniales, que están sujetos a las directrices de los Estados Unidos, la Unión Europea y sus instituciones, como el FMI. En este contexto, la política del proletariado es superar la pasividad e ir a la ofensiva para proteger a la fuerza laboral. Después de la pandemia y el regreso al trabajo, los explotados deberán unirse en torno a su propio plan de emergencia. Tendrán que superar la barrera de la burocracia sindical y las fuerzas reformistas; recuperar los sindicatos para la lucha de clases; y formar organizaciones de frente único. Esta tarea debe ir acompañada del trabajo de construcción de los partidos marxista-leninista-trotskyista. Solo una dirección proletaria revolucionaria puede orientar la lucha de las masas contra la burguesía y su Estado.

# **Sanción de Trump a la OMS**

## **Responder a la prepotencia de los Estados Unidos con el frente único anti-imperialista**

*16 de abril de 2020 – POR Brasil*

La suspensión de \$ 400 millones a la Organización Mundial de la Salud (OMS) irrumpió en el ya complicado conflicto inter-imperialista. La Unión Europea (UE), China y Rusia criticaron, cada uno a su manera, el cumplimiento de la amenaza realizada por el gobierno estadounidense hace unos días. En particular, China señaló que la suspensión de la contribución de los Estados Unidos no solo “reduce la capacidad de la OMS”, sino que también “socava la cooperación internacional contra la epidemia”.

El Director General de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, se mostró diplomático, “lamentando la decisión”, y pidió la unidad “contra una amenaza común”. Menos sutil, el editor en jefe de la revista médica Lancet dijo: “Todo científico, todo profesional de la salud, todo ciudadano debe resistir y rebelarse contra esta escandalosa falta de solidaridad global”. No faltaron las críticas de personalidades estadounidenses, como el director del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE.UU.

Mientras tanto, Trump contó como aliado al Viceprimer Ministro de Japón, Taro Aso, quien se enfrentó a la OMS y la acusó de ser una “Organización de Salud de China”. Según informaciones, los descontentos con la orientación política de Tedros ya han recogido alrededor de 1 millón de firmas en línea, pidiendo la renuncia del director general de la OMS. Trump y Japón denunciaron a la OMS por proteger a China, como si esta hubiera ocultado datos de la epidemia, en el momento en que estalló el coronavirus en Wuhan. Trump acusó a la OMS de llegar tarde a declarar el brote de covid-19 en China como una pandemia. En el fondo de la queja está el objetivo de Trump de responsabilizar a China por la proliferación de coronavirus en todo el mundo. En otras palabras, Trump alimenta la guerra comercial, bajo la cobertura de la pandemia.

La división internacional interburguesa, con sus versiones nacionales, pasó y pasa por la forma en que se debe llevar a cabo el aislamiento social. La OMS instituyó el encierro general, contrario a la posición del gobierno estadounidense. Trump estableció una resistencia, desestimando la morbilidad de la pandemia. No pasó mucho tiempo antes de que cambiara de opinión ante la avasalladora infección y muerte de los estadounidenses. Se confirmó el pronóstico de la OMS de que Estados Unidos sería el epicentro de la pandemia. Esto desde el punto de vista de la crisis sanitaria. La otra cara de la moneda es que pondría a la mayor potencia en el centro de la crisis económica mundial.

Trump se encontró, de un día para otro, frente a 16 millones de trabajadores en solo tres semanas en marzo,

buscando auxilio como desempleados. Se espera que los despidos en abril superen los 20 millones de estadounidenses. De una tasa del 3,5% de la fuerza laboral desempleada, posiblemente, alcanzará al 15%. Los analistas dicen que es la ola de despidos más rápida desde 1948, ya que en una semana se perdieron 6.6 millones de empleos. La predicción de que Estados Unidos se desplomará de un crecimiento del 2,3% para una caída del 4% al 5% parece realista. El Banco Central (Reserva Federal) proporcionó US\$ 2 billones para crédito y compra de títulos. El Tesoro Nacional manejará otros \$ 2 billones, con la aprobación del Congreso.

Todo indica que la economía mundial entrará en recesión, cayendo un 3%, en 2020. China, según el FMI, sufrirá un golpe brutal, tendrá un crecimiento positivo de solo 1,2%. La Unión Europea, que esperaba crecer un 1,4%, caerá un 1%. Y América Latina, también según el Banco Mundial, enfrentará una caída del 4,6%. Si bien estas estimaciones se pueden modificar, una profunda recesión global es inevitable.

En este marco, Trump siente el peso político de miles de personas contaminadas y muertas. En este momento, hay 676,676 y 34,784, respectivamente. La gravedad de la ausencia de un sistema de salud pública, por un lado, y la salvaje mercantilización promovida por su sistema privado, es bien conocida. La pandemia mostró la ausencia de protección elemental para los pobres y miserables. La mortalidad ha estado cayendo sobre los negros y los inmigrantes. La barbarie capitalista es reflejada, sin retoques, en la nación más rica y poderosa del planeta.

Trump se vio obligado a ajustar su gobierno a las pautas de la OMS. Este evento expuso la pérdida de control de los Estados Unidos sobre ese organismo de la ONU. El imperialismo hegemónico exige que todas las instituciones internacionales estén alineadas con sus determinaciones. Como el mayor financista, Estados Unidos no tolera las pautas que están fuera de su control. La administración Trump, sorprendida por la velocidad con que se extendió la pandemia en el territorio estadounidense, culpó a China. Así, la OMS habría sido cómplice del gobierno chino al ocultar el hecho en su origen. Todo indica que el conflicto no se limita a China. La orientación de la OMS para recurrir al aislamiento social general, como el único recurso disponible, fue influenciada por los países europeos, que fueron los primeros en sentir el impacto de la pandemia. La actitud inicial de Trump de ignorar la gravedad de la transmisión del virus indica que no estaba alineado con las pautas de la OMS.

Es entendible que, en Brasil, el presidente Bolsonaro

inicialmente haya afirmado que el coronavirus no era más que una “pequeña gripe”. Y haberse posicionado en contra de la orientación de la OMS. El gobierno brasileño, siguiendo los pasos de Trump, atacó a China, a través del ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Araújo. De forma más grosera, pero con franqueza, Bolsonaro abogó por la posición de que, entre la muerte de las personas afectadas por el coronavirus y mantener la economía en funcionamiento, la segunda opción era la más correcta. Ciertamente, no solo el gobierno estadounidense, sino otros gobiernos, como Japón, apoyaron y apoyan en esta disyuntiva.

Trump resolvió atacar materialmente a la OMS en un momento en que el aislamiento social y el cierre de fronteras provocan parálisis económica y despidos masivos. Situación en la que la orientación de la OMS se volvía insostenible, aunque la pandemia no había sido controlada. Las fuerzas económicas no pueden, en su mayor parte, quedar paralizadas durante muchos días. Bajo presión, la propia OMS comenzó a admitir casos en los que se aplicaría el aislamiento selectivo. Ninguna institución internacional y ningún gobierno saben lo que sucederá mañana, con el retorno a la normalidad económica y social. Esto indica que algunos países están comenzando a reducir la distancia social, mientras que otros extienden la cuarentena. El daño a la economía y al empleo está siendo evaluados, con mayor o menor precisión. La presión de los Estados Unidos sobre la OMS señala el horizonte de la guerra comercial más feroz entre las potencias, teniendo como Norte a los Estados Unidos con China. Los países con economías atrasadas, semicoloniales, se verán aún más afectadas por el saqueo imperialista.

La suspensión del presupuesto de los Estados Unidos para la OMS se empalidece en comparación con otra arbitrariedad y muestra de arrogancia de los Estados Unidos. El cerco económico de Venezuela, Cuba e Irán es el verdadero “crimen de humanidad”. Estados Unidos incluso llegó al embargo de suministros médicos y hospitalarios a Cuba, enviados por China. Estos ejemplos demuestran el abuso de la mayor potencia sobre la pandemia. Ni siquiera en una situación de crisis de salud universal, Trump permitió que se aflojaran las medidas económicas y financieras, que empujan a países enteros a la desintegración. Con todo el horror causado por el coronavirus, Trump puso recompensa a la cabeza de los jefes de las principales figuras del gobierno venezolano, acusado, sin evidencia, de narcotraficantes. El imperialismo yanqui espera crear las condiciones internas e internacionales para intervenir militarmente en estos países.

En la base de estos conflictos se encuentran las leyes históricas y económicas, que han estado descomponiendo el capitalismo y promoviendo la barbarie social. No es casualidad que el parámetro comparativo de la crisis instaurada por la pandemia haya sido la Gran Depresión, que precedió a la Segunda Guerra Mundial. El cierre masivo de empleos en todo el mundo y el aumento exponencial del desempleo reflejan el bloqueo de las fuerzas productivas, sometidas a relaciones de producción monopólicas y

la supremacía del capital financiero, así como su obstaculización a través de las fronteras nacionales. Es evidente la desintegración de la Unión Europea y la restauración de las trabas planteadas por las fronteras nacionales.

La substitución de la orientación del multilateralismo de la administración Obama por el unilateralismo de Trump reflejó estas contradicciones en gran magnitud, hasta el punto de que Trump lanzó la bandera de la guerra comercial. Las presiones del gobierno republicano sobre la OMS son parte de las dirigidas a la ONU, la OMC, la OTAN, etc. Intrínsecamente provocan una escalada bélica, que apenas se oculta bajo la sombra de la crisis pandémica. Es bueno recordar que, poco antes, Trump había ordenado un ataque militar contra las autoridades iraníes e iraquíes, consideradas terroristas. Este curso no fue interrumpido, solo se sumergió momentáneamente. Se reanuda en una situación más explosiva, desde la crisis mundial de 2008-2009.

No se puede ocultar que la OMS, como organismo de la ONU, expresa la política del imperialismo, que la utiliza como instrumento de penetración en países con economías atrasadas, especialmente en los más pobres y miserables. Eventualmente se ajustará a las demandas de Estados Unidos, que tiene la intención de reformarlo, de acuerdo con las intenciones de Trump. No sorprenderá si la OMS está sujeta a la guerra comercial de los Estados Unidos con China. La importancia del conflicto es que muestra el declive mismo del poder estadounidense. Lo que impulsa las tendencias bélicas del imperialismo.

La experiencia muestra que el aislamiento social apareció como el único recurso utilizado por los gobiernos para disminuir la fuerza destructiva de la pandemia. Su alcance está limitado por las condiciones económicas y sociales de cada país. El dilema entre proteger vidas y destruir la economía surge de las contradicciones de la sociedad de clases y del capitalismo en decadencia. De cualquier manera, los explotados son las principales víctimas de las crisis económica y sanitaria combinadas.

La pandemia se alimenta de la pobreza y la miseria de las masas, aunque afecta a todas las clases sociales. La gran mayoría no puede protegerse de la letalidad del virus y las consecuencias económicas del capitalismo en declive. Sus vidas están en manos de los capitalistas y los gobiernos que les sirven. Por lo tanto, dependen de la rentabilidad de sus esclavizadores. El fracaso de la salud pública, el predominio de la salud privada y el monopolio de la industria químico-farmacéutica favorecen la alta letalidad de la pandemia, que recae sobre los pobres y los miserables. Existen abundantes recursos económicos y científicos, pero no se pueden utilizar a favor de las masas. Están restringidos a la minoría burguesa y la clase media alta. En todas partes, los ricos reciben ayuda de costosos tratamientos privados, y los pobres se infectan dependiendo de una vacante en los hospitales públicos. El testimonio de médicos y enfermeras, sobre el drama de tener que elegir quién vive y quién muere, refleja hasta qué punto ha llegado la barbarie capitalista.

El proletariado, acorralado por la contaminación y desorganizado por la política de conciliación de clase de sus direcciones sindicales y políticas, permaneció y está inmovilizado. Este es el problema fundamental del momento. No puede identificar la incapacidad de la burguesía para proteger a los explotados y actuar frente a las graves consecuencias de las crisis sanitarias y económicas. No sabemos si podrá reaccionar inmediatamente, tan pronto como regrese a la producción. Los despidos y el desempleo serán utilizados por los capitalistas para obstaculizar las luchas. La vanguardia con conciencia de clase debe redoblar sus esfuerzos para mostrar la forma de luchar contra los despidos, el desempleo, el subempleo, la miseria y el hambre. Tendrá a su favor la evidencia de que la política de conciliación de clases es la principal responsable de

la desorganización del proletariado, precisamente cuando más se necesita una acción colectiva.

El plan de emergencia propio de los explotados es la base sobre la cual la clase obrera se levantará contra la burguesía y su Estado. La lucha por la construcción de un frente único antiimperialista será colocada de inmediato. La vanguardia con conciencia de clase tiene el deber de hacer un balance de la crisis de dirección revolucionaria y defender la reconstitución del Partido Mundial de la Revolución Socialista. Esta tarea se materializará, en la medida en que la clase obrera se rebele instintivamente e identifique en su seno el programa de la revolución proletaria, encarnada por la vanguardia marxista-leninista-trotskista.

---

## Estados Unidos: epicentro de la crisis sanitaria y económica

*Massas n° 608 – POR Brasil*

La mayor potencia económica del mundo está en el centro de la crisis económica y se ha convertido en el centro de la crisis sanitaria. El 7 de abril, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicó una proyección que indicaba una reducción, en el segundo trimestre de 2020, del 6,7% de las horas de trabajo globales, equivalente a 195 millones de horas de trabajo. Esa misma organización estimó que solo en el primer trimestre de este año, habría un aumento de 30 millones de desempleados en el mundo, superando, por lo tanto, a la crisis del 2008, cuando unos 25 millones quedaron sin empleo. Nueve días después, Estados Unidos anunció que en solo un mes, 22 millones de personas habían solicitado la prestación por desempleo, aproximadamente la misma cantidad de empleos

creados desde 2008.

La proyección de la OIT (que está por debajo de las cifras reales) permite tener una dimensión de la magnitud incomparable de esta crisis y sus consecuencias para los Estados Unidos. El Banco de la Reserva Federal de St. Louis estima que 67 millones de personas que trabajan en sectores se encuentran en alto riesgo de ser despedidos, y que se podrían llegar a perder 47 millones de empleos. También se estima que la tasa de desempleo llegue al 32%, superando la marca histórica del 25%, alcanzada en la crisis de 1929. Además, el barril de petróleo comercializado en los Estados Unidos (WTI) ha llamado la atención al haber alcanzado una desvalorización récord del 306% en la Bolsa de Nueva York, cotizando a UUS\$ 37



negativos.

El FMI proyecta una disminución del PIB mundial del 3% para el año 2020 (superior al 1,7% en 2009, según el Banco Mundial), y trata la crisis como algo temporal, anunciando una posible “recuperación”, con un crecimiento del PIB del 5,8% en el año 2021. De hecho, es posible que el PIB mundial crezca después de una fuerte caída, esta es una tendencia ya ha sido observada. Un aumento de más del 4% en 2010 siguió, por ejemplo, a la retracción de 2009. Sin embargo, se trata de un crecimiento sobre los escombros de las economías, principalmente en los Estados Unidos, pero también en Europa y China.

Sin embargo, si se confirma la reanudación, no habrá una recuperación en las condiciones de vida y trabajo de los explotados. El número masivo de desempleados, generado por la crisis, reducirá el valor de la fuerza de trabajo y profundizará la flexibilización, o incluso la eliminación, de las regulaciones laborales aún existentes. El capitalismo, que ya no es capaz de expandir sus fuerzas productivas en su fase de descomposición, hará su “recuperación económica” a través de un ataque directo a los explotados.

La fuerte reducción en las tasas de producción industrial en varios países indica la parálisis y, en algunos casos, la destrucción de las fuerzas productivas, debido a la crisis económica, acelerada por las medidas del aislamiento social. Cuando termine la pandemia, la tendencia será reemplazar parte de las decenas de millones de empleos perdidos, como expresión de la reconstitución de las fuerzas productivas que antes estaban paralizadas o destruidas. Tales trabajos, sin embargo, serán reemplazados en una condición cualitativamente inferior a la anterior, y mostrarán el avance de la barbarie y el saqueo abierto a los explotados.

Se observa que el impacto será mayor sobre la juventud oprimida, los negros y los latinos. Los grupos de edad de 16 a 19 años, y de 20 a 24 años, fueron los que tuvieron el mayor aumento en puntos porcentuales en el número de desempleados en los Estados Unidos. En total, la tasa de desempleo para estos dos grupos de edad fueron respectivamente: 14,3% y 8,7%, solo en el marzo. Para ese mismo mes, alrededor del 1,6% de los latinos se convirtió en parte de las estadísticas de desempleados, en contraste con el aumento del 0,9% en la población en general. La tasa de desempleo entre la población negra se mantuvo en 6,7%, significativamente más alta que el 4% de la población blanca. Como estos datos referidos al mes pasado, la situación actual es ciertamente aún más crítica.

Además de las grandes proporciones de la crisis económica, Estados Unidos también se ha visto gravemente afectado por la crisis sanitaria, donde, sin control, es el país con el mayor número de personas infectadas y muertas por el nuevo virus. Entre los muertos, nuevamente la población más oprimida es la más afectada: negros y latinos. En un país, cuya atención médica está prácticamente privatizada, siendo financiada por el gobierno federal a una ultraminoría y siendo restringida, casi exclusivamente, a la atención ambulatoria, la pandemia del capitalismo

sepulta más al contingente que no puede pagar los servicios médicos.

El alto desarrollo de las fuerzas productivas, como la de los Estados Unidos, no puede convertirse en protección para la vida de las decenas de miles de trabajadores que enfrentan el dolor de la muerte, ya sea por la enfermedad, o por miseria y hambre. La fuerza laboral está más explotada, la mayor expropiación y opresión impuesta por el capital financiero pesa sobre sus hombros. Es en la economía más grande del mundo donde las contradicciones sociales y económicas del capitalismo están más latentes.

En medio de la incapacidad de la burguesía estadounidense para controlar la propagación de un virus, se expone el retroceso causado por el capitalismo, en su fase de descomposición. Esto se debe a que el hombre es fruto de la naturaleza, pero atravesado a las condiciones que lo dominan, que son producto de relaciones de producción. Basado en la explotación de la fuerza laboral, el hombre se enfrenta a la frágil condición de vulnerabilidad a las vicisitudes de la naturaleza.

Los enormes avances tecnológicos, las “maravillas” de la sabiduría humana en el campo científico, genético, fármaco químico, las generaciones más modernas de equipos hospitalarios, no pueden servir para contener la furia de un nuevo virus, no pueden servir para controlar la virulenta manifestación de la naturaleza, porque la explotación y el beneficio se colocan entre el hombre y la naturaleza. Así es como los laboratorios reclaman sus patentes y no proporcionan información para crear una vacuna. Así es como una cama y un respirador mecánico simple se convierten en un artículo de subasta: se lo lleva quien más paga. Así es como, en los baúles refrigerados, los cuerpos de los pobres se apilan y luego se envían a fosas comunes.

En el capitalismo, en su última fase, están descompuestas las condiciones del hombre para mantener milenios de su propio desarrollo. El hombre alcanzó la etapa de controlar la naturaleza a través del trabajo. En este proceso, se transformó y se formó a sí mismo, y en este fenómeno, transformó las relaciones sociales de explotación y opresión en el mayor bloqueo del desarrollo social y humano, basado en la no aplicación generalizada de las fuerzas productivas existentes y, principalmente, basado en el no avance en su desarrollo, lo que solo ocurrirá cuando la producción y su apropiación sean colectivas.

En este momento, la humanidad está sujeta a las diferentes y entrelazadas crisis. La salida ensayada por la burguesía no hará más que diseñar y postergar una crisis aún más grande e intensa. La burguesía puede, en algún momento, encontrar la vacuna para la pandemia, pero no será la solución definitiva para esta sociedad enferma. No existe una solución en el ámbito de la anarquía de producción, que inevitablemente mantendrá el ritmo de la sobreproducción. Solamente la clase obrera, dirigiendo a la mayoría oprimida, podrá liberar las fuerzas productivas y proporcionar la liberación de la humanidad, por medio de la revolución social.

# Bolivia

## Llegó el temible Coronavirus

*Masas 2623 - 20/03/2020*

Para la burguesía y sus gobiernos, la salud y la educación siempre fueron a cenicienta a la hora de aprobar los presupuestos.

Con razón, el pánico se apodera de la población que sabe que nuestro precario sistema público de salud, permanentemente colapsado y sin recursos, no tiene las condiciones de enfrentar al virus en caso de que comience a propagarse.

Como todas las epidemias pasará dejando su secuela de muerte como ocurrió con el virus del AH1N1, o como está ocurriendo con el Dengue en Santa Cruz.

Nuestra única defensa son las medidas de aislamiento a fin de tratar de impedir su propagación.

Además de la enfermedad misma, las consecuencias más graves de esta pandemia serán las económicas.

El coronavirus ha agravado la crisis capitalista. El aparato productivo mundial semiparalizado ha determinado la caída de los precios del petróleo y de las materias primas que afectará gravemente la débil economía nacional. La burguesía buscará descargar todo el peso de la crisis sobre las espaldas de los explotados.

Ahora más que nunca, es imperioso que los trabajadores y todos los oprimidos nos organicemos y recuperemos nuestra independencia sindical y política para enfrentar a la burguesía y su gobierno.

¡Que la crisis la paguen los ricos!

---

## **Crisis del Coronavirus muestra incapacidad del Estado burgués boliviano, de su gobierno y la demagogia electorera de politiqueros demócratas y masistas**

Los bolivianos debemos exigir mayor presupuesto en salud para poder enfrentar los efectos del virus como de otras enfermedades. 10 casos ya están reportados oficialmente por coronavirus en Bolivia y el mismo ha llegado para quedarse y convivir con los bolivianos como lo hacen el AH1N1, VIH, DENGUE, etc. y al igual que éstos afectará a miles de personas, sean o no diagnosticados formalmente o confirmados por el personal médico profesional. Así sucede con el dengue, donde por su causa y en esta gestión 2020 murieron 12 personas, se confirmaron 7.879 casos y 42.000 casos sospechosos.

Para todos los gobiernos burgueses salud y educación son algo secundario. La consecuencia es nuestro precario sistema de salud. Los médicos han hecho huelgas, marchas, paros, demandando más ítems, equipos, insumos, infraestructura, exigiendo el 10% del presupuesto general del Estado para invertir en salud. Es realmente indignante saber que el Estado sólo destinaría 3 millones de dólares para enfrentar al coronavirus, esto mientras que para las elecciones presidenciales de mayo del 2020 destinará casi 29 millones de dólares. Como siempre, tuvo que mendigar a la cooperación internacional 100 millones de dólares más para enfrentar la crisis.

Añez y Doria Medina gastarán más en su campaña elec-

toral que lo que gastará el Estado boliviano con recursos propios para enfrentar el coronavirus. La alianza JUNTOS gastará 4 millones de dólares en su campaña para estas elecciones; Mesa no se queda atrás y destinará 2 millones de dólares y el MAS, gastó para las elecciones pasadas cerca de 70 millones de dólares. Los politiqueros que esperan asaltar el Estado burgués hacen campaña electoral con el problema. Los masistas impostores que manejaron durante 14 años el poder y que no les interesó resolver el problema de salud ahora gritan exigiendo cierre de fronteras, suspensión de clases en las escuelas, generan pánico, se hacen los indignados. Acto seguido, Jeanine Añez aprueba lo recomendado por los masistas, pero sigue sin destinar el presupuesto suficiente para salud. Sosa en Santa Cruz anunció que ya había un hospital listo para atender cualquier emergencia, pero resulta que dicho hospital no cuenta ni con el personal, ni con los equipos e insumos de bioseguridad necesarios.

El viacrucis de una paciente con coronavirus en Santa Cruz mostró de cuerpo entero las falencias del sistema de salud público, la falta de un plan nacional de contingencia para el coronavirus y la total incapacidad institucional para atender esta emergencia. La población en pánico junto a funcionarios de los hospitales bloquean el paso para que los enfermos de coronavirus no ingresen a los

centros de salud de sus barrios. Temen porque saben que éstos no tienen capacidad para atender las emergencias de coronavirus, ya abarrotados de pacientes con dengue, que facilitarían la propagación del virus. Este tipo de reacción, de pánico más descontento, pone en serios aprietos a los planes del gobierno. Los politiqueros fascistas del gobierno señalan que no permitirán bloqueos y reprimirán para garantizar la atención de los enfermos.

Corresponde exigir que se dote de presupuesto suficiente para salud que permitan contrarrestar no sólo el coronavirus sino también el dengue, y la AH1N1 y muchas otras enfermedades. En el caso concreto del coronavirus, un elemento central es reforzar la vigilancia de los síndromes respiratorios fortaleciendo los centros de primer nivel de atención en salud, es decir, las postas públicas en

los barrios populares, creándolos allí donde no existen. Se necesitan hospitales especializados para su atención con personal médico contratado con ítems y capacitados, equipos, tecnología medicamentos e insumos, cosa que no existe. Por otra parte, es necesario que el Estado distribuya de manera gratuita en cada una de las viviendas jabones desinfectantes, alcohol en gel, garantice acceso al agua, a materiales de aseo para las viviendas. Lo propio en las industrias y empresa públicas y privadas, etc.

Si el Estado capitalista y su gobierno son incapaces de resolver las necesidades de salud del pueblo hay que expulsar a la burguesía del poder e instaurar un nuevo gobierno de obreros y campesinos que coloque la salud y la educación como obligación principal del Estado obrero.

---

## **¡Que la crisis agravada por la pandemia del Coronavirus la paguen los ricos! ¡Muera la burguesía vende-patria!**

La pandemia del Covid-19 iniciada en la China, eje de la producción mundial, tiene paralizado al mundo.

Sus consecuencias más graves, además de las muertes que deja a su paso, serán económicas y caerán sobre las espaldas escuálidas de las mayorías explotadas y oprimidas del mundo entero. Esta es la ley fatal en tanto existan explotados y explotadores.

La epidemia, es un fenómeno natural, no discrimina a nadie, afecta a todas las clases, “todos debemos estar unidos y sacrificarnos para enfrentarla” -nos dicen-, pero es claro que arrasa con más fuerza en las masas oprimidas cuyas condiciones precarias de vida las hacen más vulnerables.

El Covid-19 ha venido a agravar la ya existente crisis capitalista, pero será un buen pretexto para que la burguesía pretenda justificar las medidas antiobreras y antipopulares que necesariamente tendrá que implantar para salvar sus intereses.

El descalabro del capitalismo es tal que sus crisis serán cada vez más recurrentes y devastadoras. El Corona virus, se ha encargado de exponerlo tal como es, es decir, depredador, bárbaro e inhumano. No sólo muestra la precariedad de la salubridad a nivel mundial, los niveles críticos en la calidad de vida de centenares de millones de seres humanos, sino y, como no podía ser de otro modo, cómo la burguesía y sus gobiernos en todo el mundo priorizan la “estabilidad o recuperación económica” a costa de su población.

Bolivia, obviamente no es la excepción. Ante la crisis por el Covid-19, los empresarios ya han planteado congelar sueldos y salarios, postergar pago de créditos e impuestos, suspender pagos sociales a las AFPs y la caja Nacional de

Salud; los industriales se declaran en “asfixia” económica y piden “flexibilización laboral”; el gobierno acude en su ayuda metiendo mano a los recursos del fondo de pensiones para ponerlos en manos de los empresarios a través de la banca privada, etc., etc.

La dura cuarentena extendida hasta el 15 de abril para tratar de impedir la propagación del virus, ya se hace insostenible para amplias capas de la población: comerciantes minoristas, artesanos, transportistas, mendigos, etc. cuya subsistencia depende del día a día. Es acatada en gran medida por el pánico generado a nivel mundial, pero resistida por esos sectores que se ganan la vida al día y a los que el energúmeno Arturo Murillo, Ministro de Gobierno, no se cansa de amenazar para someterlos con el uso de la fuerza.

La cuarentena, agrava la situación de indefensión del proletariado y las masas oprimidas en general frente a la autoridad del gobierno que, no podemos dudar, pretenderá extenderse para la etapa de aplicación de las medidas antipopulares post crisis de la pandemia.

Está planteado el problema de ¿Quiénes deben cargar con las consecuencias de la crisis? A la respuesta burguesa hay que oponer la respuesta proletaria: ¡Que la crisis la paguen los ricos!

- Liberarnos del chaleco de fuerza que representa la burocracia sindical sirviente de la burguesía.
- Independencia política y sindical frente a los patrones, su gobierno y su Estado.
- Obreros, campesinos, oprimidos de las ciudades, unidos en defensa de nuestros derechos, por pan, trabajo, educación, salud.

# Los explotados y oprimidos entre la pandemia, el hambre y el garrote ¡Muera la militarización de la cuarentena!

*Masas Extra 13/04/2020 - POR Bolivia*

Bolivia ha entrado a la etapa más crítica de la pandemia del coronavirus, ésta se ha expandido en todos los Departamentos, con excepción del Beni, hasta ahora.

La posibilidad de tener bajo control la situación, se hace cada vez más difícil porque no se puede precisar cuántos contagiados “asintomáticos” están circulando libremente por las calles y participando de las aglomeraciones humanas en los mercados, bancos, etc., esparciendo el virus.

El “encapsulamiento” de Montero o la radicalización de la cuarentena en Quillacollo por la aparición de nuevos infectados, sólo han sido posibles por el terror que han despertado en la población situaciones dantescas como las que están pasando en Ecuador, Italia o España, y por la campaña persistente que vienen realizando el gobierno y los medios de comunicación.

La situación se torna crítica en el eje central (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) porque concentran inmensas masas que viven de la economía informal. La gente que vive al día con sus miserables ingresos ya no puede soportar la prolongada cuarentena. Esta capa mayoritaria de la población es la que se rebela contra el aislamiento social a lo que el gobierno responde estúpidamente con la represión viendo en todo una conspiración masista, al extremo de haber acusado al alcalde de Colchane, Chile, Javier García Choque, de ser masista por denunciar al gobierno de Añez de vulnerar los derechos humanos de los bolivianos a los que se les impide ingresar a territorio nacional. Esto al margen de que el MAS, de la manera más oportunista y desesperada, quiera encontrar una base social en la gente que por necesidad, rompe la cuarentena.

Se nota mucha desesperación en el gobierno porque teme que no podrá contener un estallido social provocado

por el hambre. Se encuentra flanqueado por muchas presiones: por los campesinos pequeños productores que no logran acceder con facilidad a los centros de abasto para comercializar su producción y cada día venden menos por la falta de circulante en las ciudades, por los trabajadores asalariados que temen perder sus fuentes de trabajo y el peligro de ver reducidos sus salarios, los pequeños productores que ya se asfixian económicamente, los profesionales independientes de la clase media, los miserables empresarios privados que pintan una apocalíptica crisis económica si el gobierno no sale en su auxilio, y los banqueros que no renuncian a seguir ganando en plena crisis, etc.

El gobierno derechista extremadamente débil que, como pararrayos recibe estas presiones sociales, sabe que el tiempo se agota. Para mañana martes se anuncia una reunión decisiva para definir una prolongación de la cuarentena total.

La disyuntiva para los hambrientos es o morir hambre o por el coronavirus.

El gobierno que no tiene una respuesta para alimentar a los hambrientos, apunta a la represión. El despliegue de fuerzas militares y policiales en Montero y la decisión de militarizar Santa Cruz son anticipos de que Añez sólo puede recurrir a la fuerza para mantener a la gente en sus casas.

Corresponde que los oprimidos y explotados de este país se organicen para superar a los gobiernos incapaces de la clase dominante, defender su derecho a vivir, a la salud y a la educación. Para defender y sus conquistas económicas, sociales y políticas logradas hasta ahora.

---

## Educación y barbarie (Pronunciamento de URMA, resumen)

*Masas Extra 27/04/2020 - POR Bolivia*

El prolongado aislamiento social (cuarentena) para combatir los efectos de la pandemia del COVID -19 ha condenado a grandes sacrificios al conjunto de la población, sobre todo a sus capas más pobres.... El aparato productivo está paralizado y amenaza en el horizonte el fantasma de la desocupación y de más hambre. La caída de precios de los minerales en el mercado mundial y el derrumbe del

precio del petróleo en los últimos días dan la impresión de que se hubiera desatado la maldición de las siete plagas de Egipto. Esta pandemia no acabará con la conclusión de la cuarentena en los próximos días; los médicos y los entendidos explican que, mientras no se descubra la vacuna y se universalice su aplicación, la humanidad está condenada a convivir con este flagelo.

En medio de este panorama catastrófico se ha puesto en tapete de discusión el problema del destino de la educación. El Ministerio de Educación y sectores de la clase media, casi de manera mecánica, han pretendido encontrar en la educación virtual la tabla de salvación. Consideran que esta forma de educación puede aminorar o superar el gran perjuicio que está sufriendo la educación por la suspensión de las clases presenciales en todos sus niveles y modalidades. La suspensión de casi dos meses de las clases presenciales es visto por los maestros, padres de familia y alumnos como una catástrofe muy difícil de recuperar en lo que va de la presente gestión escolar.

Se ha hablado de las limitaciones materiales y culturales para poder aplicar de manera universal las plataformas virtuales, de que las computadoras, el internet y los celulares inteligentes no han llegado a todos los sectores de la población; de la gran desigualdad social donde una inmensa mayoría de los pobres, especialmente del campo, no tiene acceso al internet y ni siquiera a la energía eléctrica; debido a la pobreza reinante, la mayoría no podría acceder a la cantidad de megas que requieren los programas educativos; de que los padres de familia, debido al nivel cultural demasiado elemental, no podrían ser apoyo en la aplicación de la educación virtual de sus hijos de inicial y primaria, que no ha habido tiempo de capacitar a todo el universo de maestros en el uso de la tecnología informática, etc. Todo lo dicho es cierto, Bolivia es un país que no ha logrado superar los resabios del pre ca-

pitalismo; hecho que se refleja en todas las actividades económicas, sociales y culturales. Se trata de un problema estructural que tiene que reflejarse también en la naturaleza de la educación. ... Partiendo del hipotético caso de que se dieran todas las condiciones materiales, sociales y culturales para que se aplique plenamente la educación virtual, hecho que no se dará por ser un problema de naturaleza estructural, ¿qué ocurriría con la educación? ¿Se lograría superar sustancialmente la calidad de la educación y el desarrollo integral del ser humano, de tal modo que, con la ayuda de las computadoras y del internet, se pueda introducir a los alumnos en un mundo plético de conocimientos y transformaciones científicas y suplantar el mundo real por este otro que es virtual?

La educación desde hace mucho, antes de la pandemia, se encuentra en crisis; la misma que se manifiesta como una actividad que... se caracteriza por ser anticientífica, repetitiva y memorística, últimamente agravada por manifestaciones de barbarie como es el pachamamismo...

La causa de esta crisis radica en la separación progresiva de la educación con referencia a la realidad. El objeto directo del conocimiento que se presenta como las manifestaciones múltiples, contradictorias y en permanente cambio que son los fenómenos de la naturaleza, de la sociedad y de la cultura, ha sido sustituido por el texto, el módulo o los materiales didácticos que preparan los maestros para sus clases. Se ha roto la relación dialéctica entre el sujeto que conoce y el objeto del conocimiento, ambos en permanente cambio y transformación. ...No hay posibilidad del conocimiento al margen de la unidad dialéctica de la teoría y la práctica como el único camino para lograr el conocimiento y hacer ciencia. De aplicarse plenamente la educación virtual se habrá agudizado la crisis actual porque la actividad educativa habrá roto los pocos vínculos que aún conserva con la realidad. El capitalismo en crisis, de esta manera, nos ofrece la barbarie educativa barnizada de tecnología.

...Finalmente, los maestros lanzamos un grito de alarma. Las consecuencias de la crisis estructural del capitalismo que ya están presentes en el país, agudizadas por la pandemia del COVID -19, van a empujar al Estado burgués a cargarlas sobre las espaldas de los oprimidos y explotados, una de las formas de hacerlo es reduciendo a su mínima expresión los costos de los servicios para transferir esos recursos al salvataje de la parasitaria empresa privada y de las transnacionales imperialistas. La educación es uno de los servicios caros y pretenderá ahorrar plata reduciendo o liquidando las conquistas históricas de la educación, privatizando sectores importantes, manteniendo sueldos de hambre, intensificando la explotación del magisterio y reduciendo la cantidad de maestros con la pretendida generalización de la educación virtual.

URMA (Unión Revolucionaria del Magisterio) convoca al magisterio nacional, a los padres de familia y a los trabajadores en general a actuar de manera unitaria para salvar la educación de la barbarie.



**EL GOBIERNO TRANSITORIO DE AÑEZ SE HUNDE EN LA CORRUPCIÓN, HACE CAMPAÑA CON LA SALUD MIENTRAS SUS ALLEGADOS ROBAN Y GOBIERNA PARA LOS EMPRESARIOS, LAS GANADEROS Y LAS TRANSNACIONALES.**



Torpes en sus acciones y desesperados no logran su propósito, acaban aislados por la población que busca resolver el problema de cómo procurarse el pan del día.

**LOS PILLOS DE AYER, LOS MASISTAS, CREEN PODER MONTAR EN EL DESCONTENTO POPULAR POR LA PROLONGADA CUARENTENA MOVILIZANDO A SUS ACTIVISTAS PIDIENDO ELECCIONES ¡YA!**

**LAS ELECCIONES NO RESUELVEN NADA, SÓLO SIRVEN PARA EL CAMBIO DE RATEROS Y VENDE-PATRIAS EN EL PODER.**

NINGUNO DE ESTOS POLITIQUEROS, NI LOS OTROS (MESA, CAMACHO, TUTO) QUE HACEN SAFARRANCHO SON DIFERENTES.

A NINGÚN LES INTERESAMOS, LES VALE UN PEPINO LA SALUD, LA EDUCACION Y LA SUERTE DE LOS TRABAJADORES.

MANDEMOS AL TACHÓ A ESTA PORQUERIA DE POLITIQUEROS, TOMEMOS EL PODER EN NUESTRAS PROPIAS MANOS. LA ÚNICA DEMOCRACIA QUE FUNCIONA ES UN PUEBLO EN LAS CALLES ORGANIZADO Y MOVILIZADO.

**POR UN GOBIERNO OBRERO CAMPESINO Y DE TODOS LOS OPRIMIDOS**

**CON EL POR AL SOCIALISMO**

# **1º de mayo día internacional de los trabajadores**

## **¡Ningún pacto social con los explotadores! ¡Debemos organizarnos para enfrentar la arremetida burguesa!**

**Para frenar los despidos masivos, recortes salariales, cierre de fábricas y garantizar la estabilidad laboral, corresponde el paro, toma de fábricas y su estatización sin indemnización bajo control obrero colectivo**

*Brigada sindical revolucionaria - Bolivia, 26 abril del 2020*

En la actual depresión económica que vive el mundo y una crisis “post pandemia” severa que nos depara, las transnacionales y empresarios criollos ya anuncian políticas y medidas económicas orientadas a proteger sus billeteras y sus inversiones. Para ello los capitalistas se vienen con todo (despidos masivos, recortes salariales, conculcación de conquistas sociales, asalto a los ahorros de los trabajadores en las AFPs y demás medidas de “flexibilización laboral”), buscando descargar todas sus pérdidas sobre las espaldas de los trabajadores.

Los proletarios tenemos nuestra propia respuesta clasista para enfrentar la crisis; diametralmente opuesta a la de los dueños del capital:

### **LA ACTUAL CRISIS DEBE SER SUBVENCIONADA POR LOS CAPITALISTAS, LOS BANQUEROS, TERRATENIENTES Y LAS TRANSNACIONALES DEL PAÍS Y DEL MUNDO.**

Por décadas los empresarios se han apropiado de la plusvalía extraída al obrero en el proceso de producción, como también las empresas multinacionales han saqueado los recursos naturales de Bolivia (minerales, gas). Ganancias acumuladas que ahora deben ser canalizadas para financiar las pérdidas de la economía en medio de esta crisis sanitaria mundial.

La preocupación central de los trabajadores es cómo defender la estabilidad laboral y el respeto a los salarios que se han visto duramente golpeados en los últimos años y que se ha acentuado aceleradamente durante más de un mes de pandemia. A diario se presentan centenas de despidos y rebajas salariales mientras el gobierno transitorio concentra su propuesta económica en sólo salvar a los empresarios capitalistas otorgándole créditos para pagar sus obligaciones, ampliando plazos para el pago de sus impuestos, rebajando los mismos, etc. ¿Y qué de la economía de los trabajadores y sus familias?.

Ante esta situación los trabajadores fabriles debemos plantear:

### **EN LO ECONÓMICO**

- Ni un solo despido, ni rebajas salariales, ni vacaciones obligadas. Toda empresa que atente contra la estabilidad laboral e ingresos de los trabajadores, debe ser tomada e instalarse una VIGILIA PERMANENTE CON PARO LABORAL, hasta que los empresarios retrocedan en sus me-

didias antiobreras. No existe otra medida de lucha que nos permita efectivamente hacer respetar nuestros derechos laborales.

- Control obrero colectivo a través de asambleas para controlar y fiscalizar la administración patronal de la empresa y velar por su adecuado funcionamiento productivo. De esta manera evitar su quiebre.

- Toda empresa que se declare en quiebra debe ser tomada por los trabajadores y el Estado inyectar el capital necesario para su funcionamiento. El Estado debe dar dinero y facilidades a estas nuevas empresas estatizadas para asegurar su viabilidad. El dinero debe ir para impulsar empresas estatales y no para engordar a explotadores.

- El dinero para cubrir estos costos debe salir de la nacionalización sin indemnización de los grandes banqueros capitalistas que han enriquecido a costa de la usura del pueblo y explotación de sus trabajadores. Rechazamos que el dinero salga de los ahorros de los trabajadores para su jubilación o que el gobierno pretenda endeudar a la población boliviana con créditos de la banca privada internacional.

- Para evitar la derrota en las luchas de fábricas individuales y aisladas, MOVILIZACIÓN NACIONAL Y CONJUNTA DE TODOS LOS TRABAJADORES.

- No a la suspensión temporal de los aportes patronales a la CNS y las retenciones a las AFPs.

- Devolución inmediata de los 3476 millones de bolivianos provenientes de los fondos de las AFPs que fueron a parar a manos de la banca privada nacional. Los ahorros de los trabajadores no puede financiar la crisis sanitaria.

- Rechazo a la trampa de la devolución de aportes a las AFPs. La devolución de aportes a las AFPs afectará en el largo plazo el fondo que el trabajador tiene para acceder a la ya de por sí miserable pensión jubilatoria del maldito sistema de ahorro individual impuesto por el neoliberalismo (ley 1732) y mantenido por el masismo (ley 065).

- Condiciones de bioseguridad en las fábricas para salvaguardar la salud de los trabajadores. La pandemia ha mostrado también la incapacidad económica del Estado burgués de garantizar alimentos para la mayoría de la población. Muestra además que en el afán de ganancia la patronal sacrifica a los trabajadores de las industrias alimenticias obligándolos a asistir a trabajar sin darles las condiciones de bioseguridad contra el COVID-19 por lo que los obreros terminamos enfermos y elevando el riesgo de contagio a la población.

- Estatización de los hospitales, clínicas e industrias farmacéuticas privadas para permitir el acceso a salud y medicamentos de toda la población y así enfrentar de mejor manera la pandemia.

- ESTADO DE EMERGENCIA NACIONAL Y APRONTE, para evitar la aprobación del proyecto de ley No. 595, exigiendo la inmediata modificación de dos incisos. Primero, en el artículo 7 inciso I, se establece la prohibición de despidos SOLO POR DOS MESES, y después de esta fecha estarían implícitamente autorizados los despidos masivos. Esto va en contra del derecho fundamental del trabajo a la estabilidad e inamovilidad laboral establecidos en la Constitución Política del Estado y la Ley General del Trabajo. Segundo, en el artículo 7 inciso IV puntos a) y b), EN ESTOS DOS MESES se podría dar paso libre a los despidos por quiebra, liquidación y procesos disciplinarios, que en los hechos son las formas leguleyas y maniobreras para justificar los despidos en estos días de cuarentena.

- Exigimos la anulación del inciso c) del artículo 4 del Decreto supremo 4200 el cual prohíbe la organización de asambleas, manifestaciones, huelgas u otras manifestaciones de protesta. Respeto a las libertades democráticas, derecho a la protesta, libertades constitucionales y derechos humanos de las masas populares.

## EN LO POLÍTICO

Los trabajadores hemos comprobado, por experiencia propia, el fracaso de los diferentes gobiernos de turno en la tarea de industrializar el aparato productivo del país y garantizar trabajo estable, salud, educación y alimentos a las mayorías. Gobiernos con tintes nacionalistas como el MNR o falsos socialistas como el MAS, terminaron de rodillas ante las transnacionales y el empresariado criollo, condenando al país al atraso económico. Hemos comprobado que la democracia burguesa es una farsa que sólo sirve a politiqueros que encaramados en la cámara de senadores y diputados sólo obedecen órdenes del ejecutivo y este a su vez de la burguesía transnacional y empresarios criollos.

El Estado capitalista, ya sea en sus años de democracia o de dictadura, no ha podido constituir un vigoroso sistema de salud pública, bien equipado con hospitales, equipos médicos y profesionales. Ahora esta ausencia se ve agravada por la presencia de la pandemia del COVID-19.

Esta situación hace necesario que la clase obrera fabril y boliviana retome sus banderas de lucha, retome los planteamientos de la tesis socialista de la COB aprobada en 1970 que hoy más que nunca se mantienen vigentes:

- INDEPENDENCIA POLÍTICA SINDICAL de los sindicatos, federaciones y confederación frente al gobierno transitorio de Jeanine Añez y al que venga después del proceso electoral.

- Rechazo al COLABORACIONISMO CLASISTA. Gobierno, Empresarios y hasta la burocracia cobista llaman a un “pacto social” post pandemia, que en los hechos obligará a los trabajadores a resignarse a las medidas antiobreras de los patrones a nombre de “salvar la economía del país”. Nada de pactos, lucha ineludible en defensa de la eco-

nomía de las familias obreras.

- Recuperar las direcciones sindicales de manos de los burócratas del M.A.S. que han alquilado y estatizado nuestros gloriosos entes matrices. Realizar asambleas y congresos de bases para sustituirlos por dirigentes honestos y revolucionarios.

- Nacionalización sin indemnización de todas las empresas transnacionales en suelo boliviano. Las transnacionales mineras, petroleras agroindustriales se caracterizan por el saqueo y superexplotación de los trabajadores bolivianos así lo ha demostrado las huelgas y protestas de obreros en la mina San Cristobal, Mabel Nestle, ADM-SAO, PIL-ANDINA, etc.

- Desconocimiento de la deuda externa con países extranjeros y organismos multinacionales.

- Fortalecer la unidad obrera con nuestros hermanos campesinos, los estudiantes, trabajadores en salud y la gente pobre de las ciudades para luchar contra los gobiernos al servicio del capital transnacional.

- Unidad del pueblo boliviano en torno a la COB, federación de mineros, fabriles, petroleros y demás organizaciones sindicales en la lucha POR UN GOBIERNO PROPIO DE OBREROS Y CAMPESINOS, y el establecimiento del socialismo.

## EN LO SOCIAL

- Reincorporación inmediata de todos los trabajadores despedidos.

- Restitución de los niveles salariales de todos los trabajadores.

- Pago inmediato de salarios a los trabajadores que se les adeuda.

- Restitución de las vacaciones a los trabajadores que se obligó a tomarlas bajo pretexto de la pandemia.

- Realización inmediata de pruebas Covid-19 a todos los trabajadores cuyas industrias estén produciendo, trabajadores de salud y policía. Así como la implementación de pruebas masivas a la población.

- Retorno a los cuarteles de las fuerzas armadas.

- Paro inmediato de la producción donde se haya producido un caso positivo de COVID-19. Inmediata desinfección y toma de pruebas a todo el personal de la planta y restitución de la producción con aquellos trabajadores que no hayan dado positivo al COVID-19. Si la empresa se niega a realizar las pruebas entonces se debe paralizar la producción por 14 días.

- Respeto a todas las medidas de bioseguridad establecidas mediante reglamentaciones y decretos.

- Dotación de presupuesto necesario para el sector salud y así enfrentar de mejor manera la pandemia.

- Dotación de alimentos a las familias pobres y necesitadas.

- Respeto al pago de subsidios de las madres y padres progenitores puesto que se trata de garantizar una adecuada alimentación de las madres y niños recién nacidos.

A partir del 11 de mayo se inicia la llamada “cuarentena dinámica” Siete actividades económicas se incorporan al trabajo supuestamente bajo “medidas de protección”

## **Empresarios y agroindustriales listos para chuparles la sangre a los trabajadores y asaltar los recursos del Estado**

*Masas Extra 04/05/2020 - POR Bolivia*

En medio de hipócritas saluciones del gobierno a los trabajadores por el Primero de Mayo en sentido de su preocupación por la protección del empleo, la burguesía ya está planificando un super-21060 post coronavirus.

Vimos a Añez presentar su plan de gobierno para los próximos 5 años. Promete 600 mil empleos precarios haciendo jardines y empedrando calles y caminos vecinales y refaccionando hospitales, una cifra similar a la que prometió Goni en su primera candidatura cuando privatizó el país.

Los empresarios exigen el auxilio estatal para la reactivación de la producción con los recursos de los fondos de pensiones de los trabajadores y de préstamos de organismo internacionales; nada menos que 4.000 millones de \$us en créditos blandos para las grandes empresas y cada vez menos blandos conforme sean más pequeñas. Condición para evitar –dicen- el despido de trabajadores. Mientras, con la tolerancia desvergonzada del Ministerio del Trabajo, practican una masacre blanca en sus empresas pese a la normativa formal que lo prohíbe. Confiados en el colaboracionismo proburgués de la burocracia sindical, piden suspender, en tanto dure la emergencia de la cua-

rentena, el pago de impuestos, depósitos a las AFPs y a la CNS; flexibilización laboral, olvidarse de incrementos salariales, etc., etc. Un pacto social con los trabajadores para que estos se dejen sembrar nabos en las espaldas a nombre de la emergencia por el COVID 19.

El Proyecto de Ley 595, Art. 7 c, establece la prohibición de despidos sólo por dos meses lo que implica libertad para los empresarios para despedir obreros después. Mientras tanto, gobierno y empresarios aceleran la ejecución de lo que ya los agroindustriales habían convenido con el gobierno del MAS: acaparan tierra por la ampliación de la frontera agrícola para la producción con transgénicos –horror de los ecologistas- y de alcohol para mezclar con la gasolina. YPFB estima 45% de reducción en presupuestos y recomienda austeridad. Adiós presupuesto para universidades, alcaldías y gobernaciones.

**¡RESPONDER A LOS DESPIDOS MASIVOS, RECORTES SALARIALES, CIERRE DE FÁBRICAS CON EL PARO, TOMA DE FÁBRICAS Y SU ESTATIZACIÓN SIN INDEMNIZACIÓN BAJO CONTROL OBRERO COLECTIVO!**

---

## **Las masas entre la necesidad y el terror No hay lugar para las bellaquerías de los politiqueros**

En la última semana se ha disparado el volumen de los infectados, sólo el sábado 2 de mayo el número ha llegado a la alarmante cantidad de 240 sumando un total de 1.400 infectados en el país. Según los entendidos, entre mayo y junio será que se llegue al pico más alto de la curva duplicando o triplicando la cifra de infectados y muertos. Este panorama crea un ambiente de total inseguridad en los bolivianos de todos los sectores.

El ambiente de aislamiento social y el bombardeo de la propaganda por todos los medios de comunicación social en sentido de que la salud de la familia depende de la

disciplina y del sacrificio personal de todos, ha generado una especie de terror y aumentando la desesperación de quienes realmente están viviendo un mundo dantesco de miseria y de hambre que no resuelven los bonos miserables del gobierno, y que les obliga a romper la cuarentena para salir a las calles en busca de ganarse el pan del día.

Mientras, las capas altas de la clase media, los políticos y los empresarios disfrutaban de la cuarentena en el confort de sus hogares. Cuando Oruro, el Beni y muchas ciudades intermedias se declaraban en encapsulamiento, cuando se informaba sobre la muerte del personal de salud y de cara-

bineros en Santa Cruz y La Paz, a los asambleístas nacionales del MAS, por mandato de la cúpula de ese Partido, se les ocurrió aprobar la ley de convocatoria a elecciones en un plazo no mayor de 90 días. De cumplirse la Ley, el plebiscito debería realizarse la última semana de julio o la primera semana de agosto, en pleno invierno, la época más peligrosa para la propagación de la pandemia.

Paralelamente a la maniobra parlamentaria masista, connotados dirigentes masistas convocan a un cacerolazo y petardazo para la víspera del primero de mayo con la consigna de adelantar elecciones. Hubo respuesta en algunos sectores populares donde el problema de la opresión nacional se mantiene vivo y están convencidos que el COVID19 es un invento de los k'aras. Se realizaron pequeñas concentraciones cupulares allí donde el MAS tiene presencia: Sectores radicales de El Alto de La Paz, en Yapacani (Santa Cruz), y en el Trópico cochabambino, esperando que la gente desesperada y hambrienta se sume a la aventura masista. En El Alto dos buses municipales que transportaban personal médico fueron apedreados, hecho que ha provocado el repliegue del personal médico y de enfermeras de dos distritos del El Alto por falta de garantías.

Da la impresión de que hay desesperación en el MAS

y la ilusión de que la gente hambrienta y desesperada es caudal electoral a su favor por lo que ahora concentran su política en adelantar lo antes posible las elecciones. Hacen un mal cálculo político al pensar que, mecánicamente, esta gente se sumaría a su política. Nada de eso ha ocurrido, quedando aislados sus berrinches. Caen algunos presos que se encargan de rebelar que actuaron instigados y pagados por activistas masistas. Ahora el MAS, desesperadamente se da a la tarea de deslindar responsabilidades de todos esos hechos y la Ley aprobada en el Parlamento se convierte en papa caliente en sus manos porque ha generado repulsa en mucha otra gente.

No se trata de que el rechazo al MAS sea apoyo al gobierno de transición. Por el contrario es asco frente a los politiqueros oficialistas y opositores que pretenden usar su desgracia para potenciarse electoralmente. Tanto el MAS como el conjunto de la derecha tradicional están en franca carrera electoral. Un meme que aparece en las redes sociales grafica este estado de ánimo de mucha gente; dice: "...las elecciones me importan un carajo, estoy preocupado por la salud de mi familia. Políticos corruptos dejen de joder..."

## Malestar en la policía

La Asociación Nacional de Esposas de Suboficiales, Clases y Policías (Anessclapol) denunció que el ministro de Gobierno, Arturo Murillo, advirtió a los efectivos de la institución con procesarlos e incluso dar de baja a los uniformados si denuncian públicamente la falta de atención de sus demandas relacionadas con el equipamiento y dotación de insumos para combatir la pandemia del coronavirus. A propósito, transcribimos un pronunciamiento de la Asociación de Suboficiales, Sargentos, Cabos y Policías (Anssclapol), que circula en las redes sociales dirigido, con gruesos calificativos, contra el Ministro de Gobierno, Arturo Murillo, por sus estúpidas declaraciones en sentido de que los policías no necesitan vestirse de marcianos para cumplir su trabajo y que policía que no se sienta con el valor para ello puede irse a su casa. Al margen de que no es un pronunciamiento oficial de Anssclapol, es evidente que expresa el malestar al interior de la policía que se encuentra expuesta al contagio del coronavirus todos los días sin una protección adecuada.

**“Ministro Murillo: ¿Cuántos policías más tenemos que morir? Preferimos vestirnos de marcianos y seguir sirviendo a nuestro pueblo”**

“La asociación de Suboficiales, Sargentos, Cabos y Policías, nos dirigimos al dictador Arturo Murillo para recordarle que así como lo pusimos a él y su gobierno en el poder podemos sacarlo a patadas de su Ministerio, no aceptamos que nadie nos insulte ni se burle de la Institu-

ción Policial, sus declaraciones desaprensivas que mellan la dignidad de los Policías no le permitiremos más.”

“Carajo hoy ha muerto el Tte. Pablo Daniel Arazena, víctima del COVID-19, y este inepto, vulgar y burro Ministro dice que no necesitamos equipos de bioseguridad, que debemos tratar con el pueblo a un metro y medio de distancia, claro pues omiso de mierda no sabe el trabajo que hacemos, auxiliar a un enfermo es a contacto, auxiliar a un anciano, un niño o una mujer embarazada es a contacto, por eso necesitamos estar equipados.

“Mentira que nos dan miles de barbijos y guantes, nos compramos cada uno de nosotros, este prepotente Ministro quiso que el dinero de nuestra dotación de uniforme sea dispuesto para comprar trajes de bioseguridad, que sepa que no le permitiremos, porque recibieron dineros de donación para contrarrestar la pandemia y de ahí deben dotarnos.

“Trabajamos día y noche y todavía somos maltratados por este OMISO, esta nota es la alerta porque estamos cansados igual que el Pueblo por tanta improvisación y nada de planes y estrategias a las que estamos acostumbrados como policías.

“PAZ EN LA TUMBA DE UN SACRIFICADO CAMARADA, TENIENTE DE POLICIA PABLO DANIEL ARACENA, FALLECIDO POR LA NEGLIGENCIA DEL MINISTRO ARTURO MURILLO PRINIJ.

UTOP BOLIVIA”

# Brasil

## Rostros políticos del coronavirus Que las centrales, sindicatos y movimientos no se presten al plan burgués de falsa protección a los pobres y miserables

18 de marzo de 2020 - POR Brasil

Bolsonaro acordó que la manifestación del 15 de marzo a favor de su gobierno debería cancelarse. Luego, los organizadores del acto por los dos años del asesinato de Marielle, que tendría lugar el día 14, tomaron la misma decisión. Las centrales sindicales siguieron la recomendación, levantando el «Día Nacional de Lucha», el 18 de marzo. El gobernador de Río de Janeiro prohibió las aglomeraciones, incluidas las manifestaciones. Los medios de comunicación dieron la voz única al Ministerio de Salud, bombardeando a la población con la campaña demagógica de un país unido contra la pandemia. En esta circunstancia, el ala más radical del bolsonarismo rompió la cohesión política de la unidad nacional, llevando a cabo actos en varios estados. Bolsonaro asistió, saludando a su base ultraderechista.

El hecho de que el presidente no estuviera convencido de que la proliferación del virus es grave indica que la campaña establecida por su Ministro de Salud, Luiz Henrique Mandetta, con el apoyo del Congreso Nacional, el Poder Judicial y los gobernadores, puso al margen al núcleo gubernamental. El gesto teatral de Bolsonaro en el acto en Brasilia fue desaprobado por la prensa, los partidos y los gobernadores. Voces conocidas sugirieron la posibilidad de abrir un proceso para responsabilizar al presidente, lo que podría llevar al impeachment. En particular, el gobernador de São Paulo, João Doria, antes aliado de Bolsonaro y que ahora se declara de oposición, ya preparando su candidatura, lo acusó de ser irresponsable.

Donald Trump, inicialmente criticado, se ha convertido en el ejemplo de la actitud de un gobierno preocupado por la contaminación y la crisis económica. El discurso de Emmanuel Macron, presidente de Francia, fue elogiado por asumir el papel de líder estatal. Angela Merkel restringió la vida social y el tráfico en sus fronteras. Lo que atrajo la mayor atención, en la actitud de Macron, fue la suspensión del proceso de contrarreformas, entre ellas, la de la Seguridad Social, que se ha enfrentado a las grandes movilizaciones en las calles. Este era el deseo de las centrales sindicales en Brasil. Llamaron a la unidad nacional contra la pandemia y sus consecuencias económicas. La manifestación del 18, que impulsaría huelgas, fue dismantelada, sin que Bolsonaro y el Congreso Nacional respondieran a las centrales sindicales.



### Pior dos Mundos, para a classe operária e demais explorados

**Governo e oposição unidos no objetivo de descarregar a crise sobre a maioria oprimida**

**Direções sindicais vão às últimas consequências na política de conciliação de classes**

**Poder econômico rompe o parcial isolamento social**

**Avançam a contaminação e mortes causadas pelo coronavírus**

**Milhões voltam ao trabalho com salários reduzidos**

**Milhões perdem os empregos**

**Subempregados e informais passam necessidades com o miserável auxílio de R\$600,00**

**A única resposta possível: 1) que os sindicatos convoquem as assembleias; 2) que se aprove um plano de emergência próprio dos explorados; 3) que se constituam comitês de defesa contra as crises sanitária e econômica; 4) que se organize uma frente única de combate, para pôr em pé um movimento nacional dos oprimidos, sob a direção da classe operária.**

**É obrigatório um severo balanço do 1º de Maio**

Por el contrario, el acto bolsonarista sirvió para apoyar la política antinacional y antipopular. La burguesía no dejó de presionar para que se tomaran nuevos pasos en las contrarreformas. El coronavirus no ató las manos del ministro de economía, Paulo Guedes, quien reafirmó la necesidad de apresurar la entrega de Electrobras a poderosos grupos capitalistas.

Luego del acto presenciado por presidente, el ministro presentó un fuerte paquete de R\$ 147,3 mil millones. Lanzó publicidad falsa sin disimulo sobre la protección de los más pobres, como en el caso del programa “Bolsa Familia”, anticipo del 13º salario y reducción del límite de interés del préstamo de nómina. El gobierno antipopu-

lar recortó el 4% del presupuesto de salud y el 16% de la educación. La ordenanza 2.979, de 2019, del Ministerio de Salud, perjudica el carácter universal del SUS y socava aún más la salud pública. En cuanto a las condiciones elementales que protegen mínimamente a la mayoría oprimida, el desconocimiento fue total.

Uno u otro infectólogo y médico sanitario recordaron que los pobres y los miserables están desprotegidos. Las instituciones estatales y los políticos mostraron una preocupación real solo por los asuntos de la burguesía. La salud dirigida a la mayoría, que recibe salarios bajos, los desempleados y subempleados es un lujo que los capitalistas y su estado no pueden permitirse. La minoría rica tiene un sistema de red privada. Existe una verdadera segregación social, que es evidente en tiempos de epidemia y pandemia.

Los ciegos de buen corazón siguen o tantean la campaña hipócrita del imperialismo y la burguesía. Creen que las prohibiciones de actividades colectivas podrán eludir el problema o salvarán a parte de la población. La experiencia, según los médicos y trabajadores de la salud, conocedores y no comprometidos con la política, muestra que la reducción del contacto reduce el radio de contaminación. El método es lógico y debe aplicarse. Pero no para ocultar, suavizar o reemplazar acciones de emergencia para proteger a las masas. Hasta ayer, se sabía cuántos fueron hospitalizados en hospitales privados, pero no cuántos en el SUS. No tenemos idea de lo que sucederá con los infectados, pobres y miserables, si la pandemia se propaga a través de barrios marginales, viviendas y barrios populares. Solo basta mirar las estadísticas para ver que la mayoría que muere de dengue y otras enfermedades colectivas son asalariados, desempleados y subempleados.

Lo que es una medida científicamente lógica, la de evitar los enlaces de transmisión, está siendo utilizada por el imperialismo y los gobiernos semi-coloniales para cubrir la falta total de protección de las masas y para proteger los intereses de las grandes empresas, que se han visto afectadas por la reanudación de la crisis económica y financiera. Eso no es causado por el coronavirus. Los miles de millones de dólares y euros anunciados por los Estados Unidos y la Unión Europea, así como el monto gastado por Japón en la compra de bonos, están hechas a medida de los financistas, que especulan abiertamente sobre las bolsas de valores.

Los sindicatos, centrales y movimientos tienen el deber de mostrar la verdad a la clase obrera y demás explotados. Obligatoriamente, deberían estar denunciando la responsabilidad del imperialismo y de los gobiernos semicoloniales títeres. Sin embargo, en Brasil, las centrales desmantelaron el movimiento del 18, bajo el argumento de la unidad nacional para combatir la pandemia. La lucha de clases cesa. Se encubren las razones económicas y sociales reales que ponen en riesgo a la población. Es falsa la idea de que todas las clases están en peligro. Que, por lo tanto, tendrían que unirse contra un enemigo de la naturaleza. El gobierno, por su cuenta, toma la iniciativa en la lucha, y los partidos, sindicatos, etc. se alinean con la campaña del gobierno.

La resolución de las centrales, del 16 de marzo, critica a Bolsonaro, por no liderar «la lucha y prevención de la pro-

pagación del virus». Esto equivale a afirmar que el veredicto del pueblo juega un papel en la defensa del pueblo. En una línea de amplia conciliación de clases, hacen un llamado al «Congreso Nacional, gobernadores, alcaldes y la comunidad empresarial nacional para constituir un canal de diálogo (...)» «Y establecer «comités, conjuntamente», de los sindicatos con la comunidad empresarial, «para acompañar la crisis, garantizar la transparencia en las acciones implementadas y promover iniciativas encaminadas a reducir la propagación de la enfermedad (...)». Las centrales prescriben una lista de medidas, parte de ellas correctas, como extender el tiempo del seguro de desempleo, garantizar la estabilidad, extender la licencia de maternidad, expandir el gasto en salud, que, sin embargo, no dependen de la lucha de clases, pero sí de colaboración de clase.

Para los electoreros, vinculados a PT, PCdoB, PSOL, Solidariedade, que controlan las centrales, no está de más pedir «la suspensión del pago de la deuda pública y el uso de recursos para fortalecer la seguridad social (...)», «la suspensión del techo del gasto» y de la «Ley de Responsabilidad Fiscal». El PSTU centrista, a través de CSP-Conlutas, firmó la resolución de las centrales sindicales, confirmando, una vez más, el seguidismo oportunista. Los burócratas saben que todo esto es solo propaganda frente al gobierno ultraderechista, que se hunde en contradicciones y pierde el apoyo de importantes fracciones capitalistas. Los oportunistas electorales, que constituyen el ala izquierda de la política burguesa, no intervienen en defensa de la vida de las masas, sino para los intereses de su propio aparato, que dependen de las posibilidades de colaboración de clase.

Bolsonaro, criticado por los medios de comunicación y la oposición burguesa, por no cumplir su papel como centralizador de la campaña, cambió su posición. Después de que su Ministro de Economía presentara un plan, un fraude en nombre de los más «vulnerables», Bolsonaro pidió la «unidad» para «superar el caos (que) solo interesa a quienes quieren lo peor para Brasil». Una de sus decisiones fue cerrar selectivamente la frontera con Venezuela, como lo habían hecho Colombia y Paraguay. Es una represalia clara para el gobierno nacionalista de Maduro, cuya economía apenas está resistiendo, ante el cerco económico criminal impuesto por el imperialismo estadounidense.

La política de conciliación de clases de la burocracia sindical desarma la capacidad de lucha de las organizaciones populares y de trabajadores para enfrentar las pautas del gobierno, ante la pandemia y la profundización de la crisis económica. Las manifestaciones sindicales y políticas de los trabajadores no pueden equipararse con fiestas, playas, festivales, etc. La clase obrera y los demás explotados deben recurrir a sus medios de lucha, sin seguir las prescripciones, órdenes y prohibiciones, ya que el gobierno y la burguesía no los protegerán de la proliferación del coronavirus. El paquete de Guedes acaba de demostrar que, por encima de todo están los intereses de los capitalistas, especialmente los del capital financiero.

Es necesario rechazar el llamado a la unidad nacional, ya que es una trampa establecida por el poder económico y político de los explotadores contra la mayoría oprimida.

La tarea es reanudar la lucha colectiva. Hay una necesidad urgente de reprogramar el Día Nacional de Lucha, bajo banderas claras para combatir el desempleo, el subempleo, la subcontratación, el salario mínimo de hambre, así como las contrarreformas de Temer y Bolsonaro.

Ante la pandemia, levantar banderas de emergencia para proteger a la mayoría: 1) elevar el presupuesto del SUS de acuerdo con un plan para combatir la pandemia; 2) colocar toda la red privada de hospitales médicos bajo la dirección del SUS, cuyo control debe pasar a los trabajadores de salud y a los comités vecinales; 3) dar a las familias pobres y miserables un salario mínimo de emergencia que cubra todas sus necesidades; 4) proteger la maternidad, reduciendo las horas de trabajo de la mujer; 5) colocar a los laboratorios y la industria farmacéutica bajo la centralización del Estado; 6) constituir un grupo de trabajo médico-hospitalario destinado a servir a los pobres y los miserables; 7) establecer un impuesto sobre grandes fortunas, capital financiero, multinacionales y grandes propiedades; 8) inte-

rumpir el pago de intereses sobre la deuda pública.

Hay ocho medidas de emergencia, que de hecho protegen a los trabajadores y sus familias. Debido a que son de emergencia, son transitorios. La clase obrera debe vincularlos con el programa de expropiación del gran capital, la nacionalización del capital financiero y la nacionalización de la tierra. Es en condiciones de crisis profunda que, objetivamente, se evidencia la necesidad de una revolución social, la transformación de la gran propiedad de los medios de producción en propiedad colectiva y el establecimiento de un gobierno obrero y campesino.

Solo luchando con este programa es posible organizar un movimiento por los reclamos de emergencia. Los sindicatos y las organizaciones populares de estudiantes deben y pueden organizar comités de base para rechazar la falsa unión nacional y la política de conciliación de clases. Es con las masas en las calles y con la huelga general que los explotados se defenderán, no solo de la pandemia, sino también de la crisis estructural del capitalismo.

**¡Por un movimiento de la clase obrera y el resto de los explotados, independiente de la burguesía, para enfrentar la pandemia y las consecuencias de la crisis económica!**

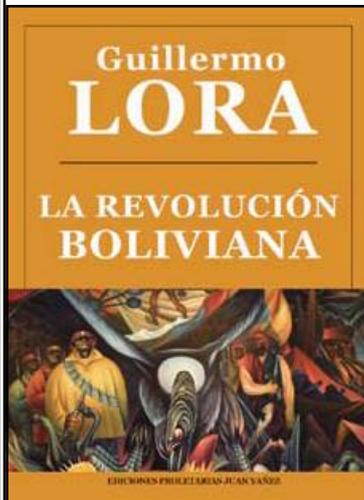
**¡NO A LA POLÍTICA DE "UNIÓN NACIONAL"  
CON LA BURGUESÍA Y SU GOBIERNO!**

**¡POR UN PLAN DE EMERGENCIA PARA LA DEFENSA  
DE LA VIDA DE LA MAYORÍA OPRIMIDA!**

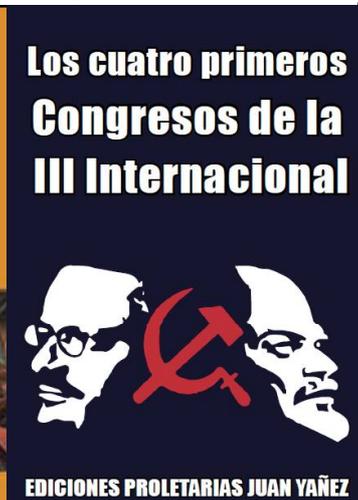
**¡CONSTITUIR LOS COMITÉS DE LUCHA EN LOS  
LUGARES DE TRABAJO Y LOS BARRIOS!**

**¡REPROGRAMAR INMEDIATAMENTE EL «DÍA NACIONAL DE  
LUCHA» COMO UN DÍA DE PROTECCIÓN PARA LOS EXPLOTADOS!**

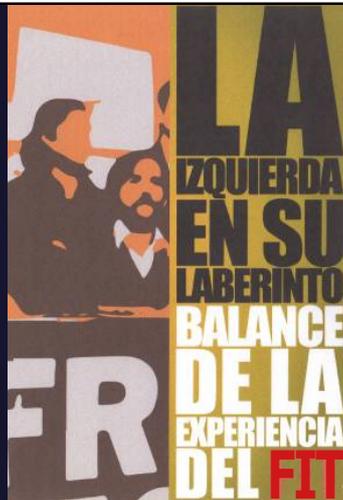
**Ediciones Proletarias Juan Yañez  
¡Pedí tu ejemplar!**



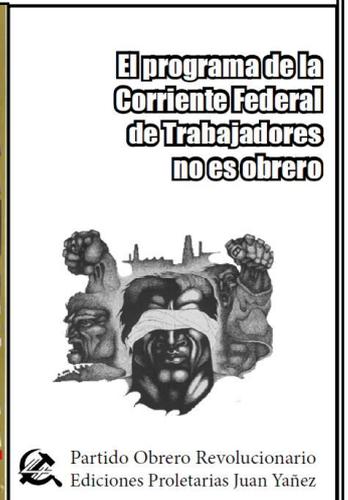
**\$500**



**\$500**



**\$100**



**\$30**

Partido Obrero Revolucionario  
Ediciones Proletarias Juan Yañez

# Dos crisis ligadas: Sanitaria y económica Enfrentar la política de conciliación de clases Imponer la independencia política y organizativa de la clase obrera

7 de mayo de 2020 - POR Brasil

Estamos a casi dos meses de la pandemia, y ahora el número de muertos crece de manera alarmante. En solo 24 horas, 615 brasileños perdieron la vida. Según cifras oficiales, las víctimas de coronavirus alcanzaron los 8,536 el 6 de mayo. Los infectólogos reconocen que estos números son mucho más altos. El llamado subregistro oculta una parte importante del desastre humano. La pandemia que inicialmente se manifestó en algunos estados del sudeste finalmente cubrió todo el país. La catastrófica situación en los estados del norte y noreste expuso, de manera cruda, el atraso económico y la brutal precariedad del sistema de salud pública.

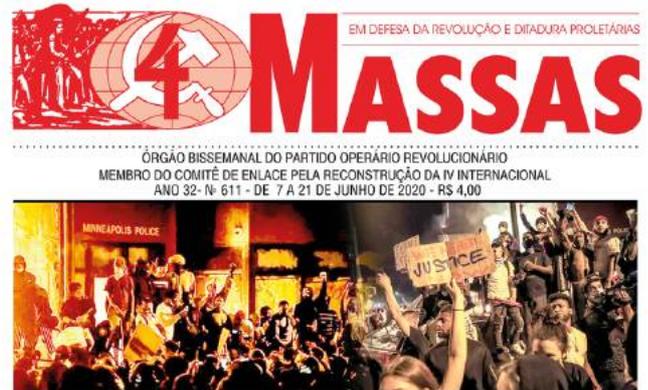
Ante la calamidad, el nuevo Ministro de Salud, Nelson Teich, admitió que el aislamiento total (lockdown) puede ser necesario en algunos casos. Las discusiones entre el gobierno, gobernadores, políticos y expertos ahora tienen lugar sobre el fracaso de la política burguesa de aislamiento social para proteger la vida de los pobres y los miserables.

El aumento exponencial en el número de muertes ocurre entre la población hambrienta, debilitada por la desnutrición, sobreexplotada, desempleada y subempleada.

Según los infectólogos, se necesita un margen de aislamiento que llegue al menos al 70% de la población. Esto sólo para reducir el impacto de la pandemia. Debemos considerar que el 30% que no está aislado corresponde a millones que están expuestos al contagio. El virus se ha extendido por todo el territorio nacional, con un promedio de aislamiento del 45%. Lo que significa que la mayoría está entregada a su suerte.

Sin embargo, la esencia del problema no está en el método de aislamiento social, que es inaplicable en el sentido universal, en el modo de producción basado en la explotación del trabajo asalariado, sino en la incapacidad del capitalismo para garantizar la salud pública en el momento en que avanzan los desastres naturales. No es necesario informar la secuencia de epidemias y pandemias de los últimos tiempos.

Junto con la falta de protección sanitaria para millones de brasileños, está la pobreza y miseria. Una importante parte de la fuerza laboral se ve obligada a subsistir como desempleada y subempleada. Los barrios pobres, favelas y barrios obreros, donde se forman grandes conglomerados humanos, carecen de alcantarillado, agua potable, etc. Retratan la cara del capitalismo decadente, imposibilitado de desarrollar las fuerzas productivas, que chocan con la propiedad monopólica de los medios de producción. Imposibilitado de desconcentrar la riqueza gigantesca, que



**Levante nos Estados Unidos,  
um exemplo a ser seguido**

**Juventude oprimida passa por cima da  
política burguesa de isolamento social**

**● racismo será abolido pela  
revolução proletária**

#### **PRIMEIRAS MANIFESTAÇÕES DE RUA CONTRA O GOVERNO BOLSONARO**

Responder às ameaças dos ultradireitistas fascizantes, levantando as reivindicações da classe operária e demais explorados. Que as direções sindicais rompam com a política de conciliação de classes. Que os sindicatos convoquem as assembleias em todo o País. Que as assembleias aprovevem um plano de emergência próprio dos explorados. Formar os comitês de base, para unir empregados e desempregados. Constituir a frente única de luta nacional, sob a direção da classe operária.

**Lutemos sob a estratégia do governo operário e camponês**

permanece en manos de la minoría burguesa y la clase media alta. Es sobre esta realidad económica y social que el coronavirus se instala y se propaga.

No hay duda de que la pandemia acelera y profundiza la recesión económica mundial. Brasil, que ya venía arrasándose, se hundirá aún más. Los explotados son aquellos que soportarán las consecuencias. El gobierno de Bolsonaro, los gobernadores y el Congreso Nacional lanzaron un primer plan para proteger el gran capital. La clase obrera y demás oprimidos se enfrentan a la enorme tarea de protegerse, defendiendo un plan de emergencia, usando sus propios métodos y estrategias de lucha.

Desde mediados de marzo, los trabajadores fueron divididos. Una parte continuó en producción, y otra fue colocada en aislamiento social. Se estableció un conflicto entre el gobierno, el ala vinculada a Bolsonaro y el que se alió con Doria. Se creó una divergencia entre los que estaban en contra del encierro y los que afirmaban ser defensores de “salvar vidas”. Al mismo tiempo, hubo, principalmente, por los medios monopólicos, la gran campaña de que era necesario “pacificar” al País, para establecer una “unión

nacional". Que el coronavirus afectaba a todos, pobres y ricos, trabajadores y jubilados. Y que todos serían sacrificados con la desactivación de la industria, el comercio y los servicios.

Día y noche, correspondía a los gobernadores y a los medios difundir la curva de contagio, las dificultades para asistir a los hospitales, la creciente lista de muertos y la incapacidad de los cementerios para enterrar los cuerpos. El objetivo era y es crear terror entre los explotados, dejarlos impotentes y sumisos a la miserable ayuda de R \$ 600.00, y a la filantropía de canastas de alimentos y materiales de higiene, practicada por funcionarios gubernamentales, ONG, iglesias y sindicatos. Esta situación provocó aglomeraciones en las puertas de los bancos y alrededor de los camiones, que trajeron un número limitado de canastas de alimentos. La miserable ayuda y la insuficiente canasta básica de alimentos terminaron generando un enorme descontento entre los explotados, que no pudieron retirar la ayuda del gobierno, y no tomaron la caja de alimentos. Y aquellos que tuvieron el auxilio de la canasta de alimentos pronto vieron que no podían permanecer en aislamiento social.

La población explotada, más allá de la campaña del gobierno, se enfrentó y enfrenta a la carga de las iglesias, que diariamente buscan "pacificarla", disciplinarla en creencias religiosas y someterla al orden burgués. Y, cuando no, con la conducta servicial de la burocracia sindical, que actúa como portavoz de la política de los gobernadores, expresada en la bandera "Quedate en Casa".

A pesar de las fricciones entre las fracciones burguesas sobre la política de aislamiento social y la fragmentación del gobierno de Bolsonaro con el avance de la crisis política, hay una sola orientación para la violenta crisis económica que está sucediendo en el país. Esta respuesta está dictada por el capital financiero e impuesto por multinacionales y grandes capitalistas nacionales. Bolsonaro decretó el MP 936, el 2 de abril, y terminó en el Congreso Nacional para aprobarlo, cuya esencia es la reducción y suspensión de los contratos de trabajo, con recortes salariales.

En poco más de un mes, se estima que 4,41 millones de trabajadores en todo el país han visto reducidos sus salarios. En el sudeste, la región más industrializada, alrededor de 3,04 millones, es decir, el 68,8% del total de trabajadores se vieron afectados por esta brutal medida. La falsa justificación de gobiernos y capitalistas es que el sacrificio es compensado, porque se mantienen los empleos. El MP 936 no garantiza la estabilidad. Los empleadores aún tienen sus manos libres para despedir, después del término de la reducción salarial, generalmente de dos meses.

Los funcionarios del gobierno ocultan la curva ascendente del desempleo y el subempleo. Dicen que no es posible estimar la cantidad de empleados que fueron despedidos en marzo y abril. Afirman que Caged (una agencia estatal que informa el número de contrataciones y despidos) ha estado cerrada desde el 30 de marzo, y el IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística) ha dejado de recopilar datos.

En vista de las críticas antes mencionadas, el Dieese (Departamento de estadísticas) demostró que, de un total

de 239,534 despidos, en este período de la pandemia, el 32.4% ocurrió en el sector del calzado, el 27%, servicios, el 18.8%, metalúrgico, el 10.3% comercio, 7,4%, transporte, 1,7%, petroleros, 2,3%, otras actividades. El sudeste fue la región con el mayor número de despidos, con un 29,9%. Estos datos, aunque limitados, nos permiten mostrar cuánto están soportando los trabajadores con la crisis sanitaria y económica. Y evidencia la tendencia a que se acreciente el desempleo con el retorno del comercio, los servicios y los sectores manufactureros, que quedaron paralizados.

En la aplicación del MP 936, tuvo un papel predominante la política de las direcciones sindicales. Tan pronto como Bolsonaro decretó la medida, hubo una ofensiva por parte de las multinacionales y las grandes empresas para imponer la reducción salarial. Aprovecharon las vacaciones colectivas y el aislamiento social obligatorio, para dictar el porcentaje de recortes salariales, creando los rangos por salario. Insinuando que aquellos que reciben más tendrán mayores pérdidas. El humanitarismo de los capitalistas es, en realidad, la desgracia para aquellos con salarios más bajos. Esto se debe a que el peso de la pérdida del 25% de los salarios, que ya están reducidos, es mucho mayor en relación con los altos salarios. Recordemos que, en el rango de trabajadores que reciben hasta R \$ 3,135.00 (tres salarios mínimos), el patrón podría y puede reducir el salario a partir de una notificación individual, sin necesidad de la colaboración de las direcciones sindicales. Ahí está la brutalidad cometida por la burocracia sindical al aceptar hacer acuerdos de reducción de salarios, creando una supuesta democracia a través de las "asambleas virtuales". Los trabajadores, aislados en sus hogares, fueron llamados a responder SÍ o NO a la propuesta patronal.

Los burócratas cerraron las puertas de los sindicatos y se pusieron en cuarentena. Reclamaron en el Tribunal Federal Supremo (STF) el derecho a negociar en todos los casos de reducción y suspensión de contratos con recortes salariales. La Justicia, que es la patronal, le dio la espalda a la burocracia sindical, y el Congreso Nacional legitimó la MP 936 Bolsonarista, Dorista, etc. La dirección sindical deploró la acción legal, diciendo que los trabajadores deberían tener el derecho a la negociación colectiva, para "garantizar condiciones menos dañinas que las previstas en la MP 936". ¿Son o no verdaderos criminales?

Los resultados de las negociaciones entre los sindicatos y los patrones abarcaron a todo tipo de burocracia, de derecha, reformista y centrista. El daño fue grande. Los trabajadores de comercio estaban sujetos a vacaciones individuales, colectivas, trabajo remoto, banco de horas, cumplimiento de notificación previa y salarios reducidos. El sector patronal, como se puede ver, tenía numerosos recursos a su disposición para descargar la carga de las pérdidas sobre los trabajadores.

Los banqueros, que ganan mucho dinero de la especulación, como Itaú, redujeron los horarios de apertura al público y obligaron a la gran mayoría de los empleados del banco a realizar trabajos remotos (oficina en casa). El gobierno ordenó a Caixa Económica Federal colocar al 70% de los trabajadores de las oficinas en el hogar. Santander e

Itaú anunciaron que no despedirán durante el período de la pandemia. Ciertamente, lo harán, una vez que la economía vuelva a la “normalidad”.

En las automotrices, se utilizó la llamada “parada técnica”, del 22 al 27 de marzo, seguida de vacaciones colectivas, del 30 de marzo al 20 de abril, como Renault, JEEP, Nissan, Toyota, Mercedes, Scania, GM, Peugeot y Volks. Durante este período, estas multinacionales iniciaron negociaciones con los sindicatos. Los resultados fueron desastrosos para los metalúrgicos, a quienes se les redujo su salario, variando de una compañía a otra, y sin garantía de estabilidad.

Esta orientación de las multinacionales fue utilizada por Embraer y por sectores químicos, como Petroquímica Brasken y Oxiteno. El sector hotelero, restaurantes y otros de esa naturaleza tampoco escaparon al MP 936. En el caso del transporte público, en São Paulo, que tenía una flota reducida, los conductores con licencia obligatoria tuvieron apenas el 50% de los salarios y el 50% del valor de los vales de alimentos.

Esta imagen de desgracia no se limitó a algunas actividades económicas. Se sabe que la extensión del MP de Bolsonaro, Maia, Alcolumbre, Doria y otros gobernadores incluyó a trabajadores del metro, aviadores, textiles y empleados públicos, ya sean federales, municipales y estaduais.

Lo fundamental es entender que la clase obrera y demás trabajadores fueron desorganizados y disueltos por la política burguesa de aislamiento social. El proletariado fuera de la producción social (colectiva) está a merced de la campaña de los humanitarios burgueses, las iglesias y los medios monopólicos. No pudo contar con las direcciones sindicales, que estaban encantados con los discursos a favor de “salvar vidas” y se prepararon para prestar atención a las orientaciones que venían de la OMS, un organismo del imperialismo, y de los gobernadores.

Gobernadores que han estado destruyendo la salud pública durante mucho tiempo, a través de la privatización y la subcontratación, y ahora exigieron que la población haga “su parte”, quedándose en casa y esperando ayuda. Y más, parte de la clase obrera, principalmente de los grandes centros urbanos, vive en barrios marginales y viviendas. Y, desafortunadamente, se encontró con las asociaciones y los líderes de su comunidad, que sirvieron como agentes para la efectividad de la filantropía, la distribución de canastas de alimentos, la fabricación de máscaras, etc. Es por eso que el proletariado fue conducido a limpiarse su propio sudor, permitiéndoles que recortasen sus propios salarios. Escuchar a un burócrata derechista o reformista que el resultado de las asambleas virtuales fue favorable a la reducción de los salarios, es cosa común. Pero es escandaloso escuchar al burócrata Cristiano Rodrigo, del sindicato de trabajadores metalúrgicos de São José dos Campos, encabezado por el PSTU, que *“los trabajadores aprobaron la propuesta, pero no porque estuvieran de acuerdo con ella. Nadie quiere que se les reduzca su salario. El problema es que el gobierno federal no pudo garantizar el ingreso total de los trabajadores en medio de esta crisis. La MP*

*936 es insuficiente para proteger los salarios y empleos de la clase trabajadora”*. El burocratismo pudre de la misma manera al burócrata centrista, como pudre al burócrata reformista.

Las centrales y los sindicatos no convocaron a las asambleas para decidir sobre su propio plan de emergencia para enfrentar las crisis sanitarias y económicas, e incluso sobre cómo lograr el aislamiento social recomendado por la OMS. Todos sabían bien que las fracciones burguesas, que defendían el aislamiento social, seguían esta orientación, solo como una forma de no colapsar repentinamente el sistema de salud pública. El POR no suspendió sus actividades. Nuestro boletín de clase se distribuyó en las fábricas y sectores que estaban trabajando. Los carteles fueron pegados en los corredores fabriles. Se realizaron reuniones y cursos. Y se dirigió a las centrales, sindicatos y movimientos a través de una Carta Abierta, proponiendo manifestaciones en todo el país el 1 de mayo. Por el contrario, las burocracias sindicales mantuvieron su política de “asambleas online” y el “virtual el 1 de mayo”, como describimos en este periódico de Massas.

La política burguesa de aislamiento social no fue capaz de defender a los pobres y miserables del avance de la pandemia, aunque los políticos dicen que han logrado reducir las muertes. El poder económico aguantó, solo por un breve período, que una parte de los trabajadores se quedara en casa. El encierro se ha estado rompiendo durante días. Los gobernadores y la prensa culpan a la población misma, como si no estuvieran bajo el temor de la pandemia y la presión de los capitalistas para reanudar el trabajo. Las actividades económicas se han reactivado cada vez más. Las direcciones sindicales, sin embargo, permanecen en cuarentena. Los explotados soportan una doble carga, la de la mortalidad creciente y la de pérdida de empleo y reducción de salarios. Ya es hora de reaccionar a la altura de las circunstancias. Sin embargo, la clase obrera y demás trabajadores dependen de sus organizaciones sindicales, que se encuentran anestesiadas por la colaboración de las clases de las direcciones sindicales. Está planteada la campaña por la convocatoria de asambleas en las fábricas y otros lugares de trabajo. Están planteadas también, las asambleas populares. Corresponde a las asambleas aprobar su propio plan de emergencia y constituir comités en defensa de la vida, el empleo y los salarios. Solo con la organización y la lucha colectiva, los explotados enfrentarán la crisis sanitaria y económica.



# Argentina

## Los gobiernos burgueses son incapaces de responder a la crisis

Masas n°366 - 17 de Marzo de 2020 - POR Argentina

1) **No podemos delegar en el Estado burgués algo tan serio como la salud pública** que ha sido abandonada durante décadas. Es reconocido el deterioro de hospitales, centros de salud, la falta de insumos, los bajos salarios, instalaciones y equipamiento insuficientes para hacer frente a una crisis sanitaria.

Los trabajadores no podemos asistir pasivamente esperando a que resuelvan en beneficio de la mayoría. **Todos los recursos se deben poner al servicio de atender esta situación grave** que se avecina.

**Los trabajadores tenemos que jugar un papel fundamental** en defensa de la mayoría. Lo esencial es mantenernos alertas, organizados y en estado de movilización para exigir que se tomen todas las medidas. Formemos comités de emergencia porque la burocracia sindical no tiene ninguna independencia respecto del gobierno y los empresarios.

Insistimos **no podemos delegar nuestra salud en una clase social que ha destruido el sistema de salud pública** en gran proporción en las últimas décadas con la colaboración de las direcciones sindicales.

2) Es necesario que **se informe con precisión a la población cuál es el estado actual de situación**. Cuántas camas, cuántos respiradores, cuántos test, cuántos recursos se van incorporando semana tras semana. Cuántas máscaras para los trabajadores de la salud, para cuántas semanas alcanzan, etc. Corea del Sur que aparece como el país que ha combatido el virus con mayor eficacia tiene 12 camas por cada mil habitantes, hizo más de 100.000 tests para una población apenas superior a la Argentina.

Todo el sistema de salud privado, las obras sociales, (clínicas, hospitales, sanatorios, laboratorios, etc.) deben ser puestos inmediatamente bajo **un único mando estatal**, con intervención y control de los trabajadores. Todos los recursos deben ser utilizados racionalmente. Deben ser incorporados hoteles o edificios apropiados para aislar o atender a los enfermos.

Si no se interviene en este sentido, los sectores de mayores recursos podrán estar más protegidos porque contarán con las camas, sanatorios, respiratorios, medicinas en tiempo y forma. **El sistema de la salud privada tiene un sentido que conspira contra la salud pública**.

La tasa de mortalidad de este virus tiene relación directa con la cantidad de equipamiento disponible para la atención, la disponibilidad de mascarillas, geles desinfectantes, suministros de oxígeno, y equipos de respiración asistida.

**No puede haber sorpresa** alguna, ya hay experiencia suficiente sobre cómo tratar esta pandemia, ya se conocen

cuáles fueron los errores y los aciertos en otros países.

Nada justifica que no se tomen todas las medidas necesarias desde ya mismo. La OMS advertía en septiembre del año pasado sobre la posibilidad de una pandemia.

3) Tenemos todo el derecho a sospechar que hay una **incapacidad por parte del Estado** para abordar esta crisis.

El nuevo gobierno concentró todos sus esfuerzos en negociar la deuda externa y no ha dado respuesta a los reclamos presupuestarios en salud y educación, como lo denuncian los trabajadores de esos sectores.

Vemos hoy la ausencia de respuestas elementales para combatir el dengue. Los insecticidas son caros, de difícil acceso para la mayoría. Ya hay más de 1000 afectados. Y hay sectores que ya están saturados sólo con esta epidemia. Además, los más de 150 casos de sarampión que reflejan un retroceso histórico.

¿Cuáles son los criterios de la Organización Mundial de la Salud para declarar pandemia al coronavirus y no hacer-

lo con otras enfermedades que afectan a cientos de miles en el mundo y que matan más que este virus?

4) Todos los trabajadores de la salud, desde los que trabajan en mantenimiento, choferes, enfermeros hasta los médicos deben tener garantizadas todas las condiciones para poder trabajar sin riesgos. Buena parte de las protecciones son desechables, si se utilizan por largos periodos pierden toda efectividad.

5) La prioridad no es la rentabilidad o el salvataje de las empresas sino **la situación de todos los trabajadores**, y muy especialmente de aquellos que no podemos quedarnos en nuestras casas, porque vivimos al día, y si no trabajamos no tenemos ningún ingreso. ¿Cómo se paga la comida, el alquiler, los servicios? Debemos tener presente que la mayoría de los trabajadores estamos precarizados y no contamos con obra social. Y peor, las medidas que se adoptan profundizarán la recesión de la economía.

Y la situación de todos los trabajadores que debemos seguir en actividad en contacto masivo con cientos o miles de personas a diario, que estamos totalmente expuestos. Y de todos aquellos que seguimos trabajando en las fábricas porque la producción no se detiene y no están garantizadas las condiciones de higiene y salubridad mínimas.

6) **Los medios de comunicación masiva juegan un papel nefasto**, desinformando, creando una psicosis colectiva, ocultando los verdaderos problemas y su magnitud. Deben ser denunciados y sus licencias suspendidas para impedir su papel siniestro. Detrás de ellos operan intereses económicos y políticos contrarios al interés de la mayoría.

A toda hora debe haber comunicados oficiales, centralizados, de los comités de emergencia, formados en los lugares de trabajo, en los barrios, para que orienten con la mayor precisión sobre cómo se está tratando la pandemia.

Tenemos que hacer uso de todos los medios para compartir toda la información, nuestra propia información. En primer lugar la que transmitan los trabajadores de los centros de salud. Pero también cómo se está respondiendo a los casos que van apareciendo en los lugares de trabajo, en los barrios.

La política de la burguesía es llamar a unificar a toda la población detrás de las políticas del gobierno, suspendiendo todo debate sobre toda la situación económica dramática que se vive. Es un llamado permanente a aislarse, a no tener contacto social, a no reunirse y la excusa para imponer sistemas de control de la vida cotidiana.

7) La suspensión de las clases hasta el 31 de marzo, para minimizar el tránsito de alumnos, origina un problema adicional, ¿quién se hará cargo de los niños? ¿Sus padres tendrán licencia paga hasta esa fecha? Y si no tienen trabajo registrado ¿cómo hacen? Es necesario resolver la alimentación de decenas de miles de niños que comen en las escuelas, con la menor exposición y riesgo, así como también de toda la población, en esta situación que tenemos, con más del 10 por ciento de trabajadores desocupados, 35 por ciento con trabajo en negro, que agravan aún más el cuadro de barbarie al que nos lleva el capitalismo, dónde el coronavirus solo ha profundizado la crisis ya existente.

8) Se debe poner al conjunto de los laboratorios estatales y privados bajo una centralización única a producir al máximo de su capacidad todos los productos necesarios para hacer frente a la crisis sanitaria. Se debe contar con decenas de miles de test de detección de coronavirus para que todo aquel que tenga síntomas pueda ser atendido y diagnosticado inmediatamente.

Las multinacionales farmacéuticas están fregándose las manos, como ya ha ocurrido anteriormente, con los fabulosos negocios que pueden reportar la fabricación de millones de vacunas u otros elementos aplicación masiva.

Esas empresas deben ser estatizadas, para producir al máximo posible, con el menor costo. Los empresarios aprovechan cada crisis para multiplicar las ganancias. Desconoceremos todas las patentes que restrinjan la producción.

Es necesario implementar urgentemente la producción masiva de respiradores, ya que en este momento hay dificultades para importarlos y de su número depende que se puedan salvar cientos o miles de vidas.

9) Rechazamos toda campaña chovinista orientada a culpar por el virus y sus consecuencias a determinados países o personas provenientes de esos países. Rechazamos toda campaña destinada a mostrar la supuesta barbarie de los países orientales como causa del mal.

Denunciamos que la crisis mundial en que aparece este virus tiene otras raíces: la bancarrota del capitalismo que no puede cerrar el desastre de 2008/9, que su anarquía y caos amenaza al conjunto de la sociedad. La economía mundial ya estaba en recesión con una deuda gigantesca por estallar. La guerra comercial entre las principales potencias que tiende a transformarse en guerra bélica ha potenciado todos los problemas. Crece por millones los desocupados, los migrantes, los hambrientos en el mundo.

Este virus deja al desnudo el abandono de la salud pública en países que son potencias capitalistas, que privilegian los negocios privados, la reducción de los presupuestos destinados a salud.

Es necesario planificar y centralizar la economía sobre la base de la socialización de los grandes medios de producción en manos de un puñado de capitalistas. Esta tarea será obra de los oprimidos con la clase obrera a la cabeza.

10) Las organizaciones políticas y sindicales tenemos que tomar en nuestras manos el debate de esta situación y cómo imponer una respuesta en defensa del interés de la mayoría ante el desastre que ya se está padeciendo.



# Ante la cuarentena obligatoria decidida por el gobierno

20 de Marzo de 2020 - POR Argentina

1) Es una medida excepcional que se adopta para atenuar las consecuencias que puede tener el coronavirus ante la desastrosa situación del sistema sanitario.

2) **Toda la burguesía, los partidos, los empresarios, las instituciones, se alinearon detrás del gobierno, que concentra así toda la autoridad**, y toda la responsabilidad por las medidas que se adoptan, y las que se dejan de tomar.

La mayoría de la población acepta estas medidas extraordinarias porque ha sido preparada durante semanas con 24 horas de noticias por día alimentando el pánico por el virus.

3) **La medida limita fuertemente las libertades democráticas** en nombre de un bien superior a custodiar, la salud pública.

La libertad de reunión, de movilización, de asambleas, de circulación, etc. están canceladas o limitadas.

Tenemos que ser conscientes de lo que esto significa, sumado a la intervención de todas las fuerzas represivas en las calles.

En un momento de derechización de los gobiernos, cada vez más autoritarios, estas medidas son una justificación para controlar y vigilar a las masas e ilegalizar sus movimientos. Es claro cómo les viene como anillo al dedo

esta situación a los gobiernos de Chile, Colombia o Francia.

4) Estas medidas pueden ser extendidas. Se espera que el pico de contagios se produzca en dos meses.

5) **No le damos un aval al gobierno ni a la oposición.**

Todos tienen responsabilidad en haber generado el desastre del sistema sanitario. Hoy quieren transmitir una fuerte idea de unidad nacional, de que se puede hacer frente a la pandemia.

No olvidamos que el Congreso votó todos los presupuestos que fueron liquidando la salud pública y los gobernadores acompañaron esas decisiones.

El gobierno recién en las últimas semanas, o en los últimos días, atiende alguno de los reclamos del sector. Dejó pasar más de dos meses sin reincorporar o recuperar a los trabajadores que fueron despedidos o se fueron del sistema. El presupuesto de salud no fue elevado para cubrir todas sus necesidades. Aun hoy desde los hospitales reclaman por la ausencia de insumos básicos.

El gobierno confía en que los empresarios privados colaboren, que produzcan lo que se necesita, que no especulen con los precios. Lo que corresponde es que el estado tome en sus manos el control total de la salud y que se ponga a producir todo lo que hace falta.

6) **El sistema de salud debe ser integral, universal, nacional, gratuito, para todos.** Esta cuestión elemental, de concentrar todos los recursos, no ha sido siquiera mencionada por el gobierno. Se debe terminar con la discriminación clasista en el sistema de salud.

Enfermar nos podemos enfermar todos, pero más nos enfermamos los que estamos en la pobreza, con ingresos que no alcanzan a cubrir lo que cuesta la canasta familiar, mal alimentados, con viviendas precarias, mal curados, etc. Mientras un sector mínimo de la sociedad puede pagar prepagas y atenderse en los centros de salud más avanzados, la mayoría tenemos que atendernos en lugares que no cuentan con el equipamiento mínimo, ni los elementos indispensables, donde hasta tenemos que pagar para que nos atiendan o nos saquen una radiografía, o nos dan turnos para dentro de dos meses. Esos somos los más vulnerables ante cualquier virus. Lo que no van a mostrar las estadísticas es qué porcentaje nos infectamos y morimos según los ingresos que tenemos y cómo se tratan nuestras enfermedades.

7) **Estas medidas agravarán la situación económica.** Por el impacto de la crisis económica y financiera internacional y por las propias medidas que paralizan gran parte de la producción. La producción y el consumo siguen cayendo fuertemente.

Todos los trabajadores seremos perjudicados y como siempre decimos, la mayoría en la informalidad, en la precariedad laboral, haciendo changas, no podremos soportar



## ESTATIZACIÓN INMEDIATA DE TODO EL SISTEMA DE SALUD

¡Los Fernández no lo harán! Su cobardía no tiene límites



**Planificar la economía en beneficio de todos los oprimidos**  
**CONTROL OBRERO COLECTIVO DE LA PRODUCCIÓN**  
**REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS**

estas condiciones. Es urgente que se adopten medidas de protección real de todos aquellos que no tienen garantizados sus ingresos y que se deje de negociar y pactar con los acreedores, no se puede vivir pendiente de lo que se opina y decide en Wall Street.

8) La cuarentena exigida en nuestros hogares desconoce la situación de millones de personas a lo largo y ancho del país. Los sectores que pueblan las “villas” – barrios privados de los derechos básicos – están siendo conducidos a una situación aún más desesperante. Solo en CABA y GBA se calculan dos millones de habitantes. Ambientes hacinados en donde muchas familias comparten no solo baños y cocina sino cuartos abarrotados, mal ventilados, en donde sus habitantes generalmente sufren la malnutrición crónica, y en donde las condiciones de seguridad son poco menos que deplorables. No es casualidad que esos sectores tengan los índices más alarmantes de tuberculosis (“tuberculosis como condición de vida del capitalismo” según escribía Marx hace 150 años), o actualmente dengue. Son barrios donde las ambulancias directamente no entran, los bomberos difícilmente llegan ante las emergencias, y las calles son intransitables ante mínimas caídas de lluvias. Ante esa situación, la “cuarentena total” y “aislamiento” agrava las ya de por sí paupérrimas condiciones. En esas condiciones la pandemia puede causar una brutal masacre. El problema de la vivienda para millones de personas no puede esperar un solo segundo más, y los distintos gobiernos de ayer y hoy son completamente responsables de ello.

9) Las direcciones sindicales burocráticas se suman incondicionalmente a las medidas que se han adoptado. No tienen ninguna independencia política. No son ellos los que puedan plantear los reclamos, las reivindicaciones, los puntos de vista de la clase obrera y los trabajadores en general.

10) Los partidos políticos que se reclaman de la clase obrera, los sindicatos combativos, las agrupaciones sindicales, los delegados y activistas, deben mantener su actividad, la guardia en alto, la coordinación, en esta situación extraordinaria. Tenemos una gran responsabilidad. Ya conocemos el peligro de semejante concentración de poder en un gobierno.

11) **La clase obrera debe responder con su propia**

**política ante esta situación excepcional:**

- fuerte aumento del presupuesto para salud, para que alcance para todo lo que se necesita, basado en un impuesto extraordinario a los capitalistas;

- sistema único de salud pública, universal, nacional, gratuito, que integre las obras sociales, prepagas, clínicas privadas, laboratorios, etc.

- aumento real de salarios y jubilaciones para que alcancen a cubrir como mínimo lo que cuesta la canasta familiar;

- garantizar la distribución gratuita de alimentos y artículos de higiene a toda la población, suspender el pago de alquileres y monotributo, garantizar la gratuidad y el acceso a todos los servicios: luz, agua, gas, teléfono, internet, etc.

- terminar con toda forma de trabajo precarizado, en negro y terminar con la desocupación repartiendo todo el trabajo entre todos los trabajadores;

- plan de obras públicas, que comience por la construcción de los hospitales y escuelas que hacen falta y no menos de 400.000 viviendas por año. En manos de una empresa estatal bajo control colectivo de los trabajadores;

- expropiar a los terratenientes;

- recuperar todos los recursos, estatizar sin pago toda la industria hidrocarburífera y minera;

- nacionalizar todas las privatizadas;

- estatización de la banca y el comercio exterior;

- desconocimiento y no pago de la deuda externa;

Estas medidas elementales para imponer la soberanía nacional y resolver los problemas de la mayoría oprimida solo podrán ser impuestas por una gran rebelión popular, nunca por medio de leyes o constituyentes.

Los gobiernos patronales, cualquiera que sea su signo, están atados a la gran propiedad y por lo tanto impotentes y cobardes para terminar con ella. La crisis impone tomar medidas radicales en defensa propia. Y solo la clase obrera no tiene ninguna atadura con la propiedad privada y este régimen de privilegio. Por eso debe encabezar la rebelión de todos los oprimidos e imponer su propio gobierno. No solo la salud, la vida misma está en juego en esta época amenazada por la hecatombe capitalista.

## ¿Por qué decimos que urge imponer el control obrero colectivo de la producción?

La crisis sanitaria ha puesto sobre la mesa una serie de cuestiones en debate: qué producción consideramos esencial y por qué, en qué condiciones trabajamos; si se cumplen aspectos básicos de higiene, la cantidad de trabajadores con enfermedades preexistentes en las distintas ramas, y, fundamentalmente, qué clase es la más indicada para controlar y planificar la producción.

**La burguesía muestra que sus intereses son opuestos a los de la mayoría oprimida**

Las patronales de las distintas ramas mostraron su desprecio

por la vida desoyendo las licencias a los trabajadores que por edad o enfermedades preexistentes se encontraban en mayor riesgo. En general fue la acción de las comisiones internas y cuerpos de delegados lo que garantizó el cumplimiento de estas licencias. Estas primeras medidas del gobierno rápidamente mostraron sus limitaciones, decir que aquellos que puedan trabajar desde casa lo hagan dejaba como carne de cañón a la gran mayoría de los trabajadores. Antes de la cuarentena general, entre las bases y las comisiones internas se discutía la necesidad de reducir la producción a aquello que sea esencial. El caso de la UOM Río Grande fue en ese proceso uno de los más avanzados pues resolvieron retirarse de

las fabricas a partir del 16 de marzo.

Las patronales recorrieron el sentido contrario, como acosumbran, buscaron abaratar costos a como dé lugar amenazando con no pagar los salarios completos, despidiendo, sin garantizar cuánto, cuándo o cómo van a pagar. La patronal de SIAT amenazó explícitamente con pagar solo un porcentaje de los salarios cuando los trabajadores (la mayoría en situación de riesgo) impusieron que la producción se detenga, el dueño de TSU-Cosméticos ya comenzó a incumplir nuevamente los pagos adeudados a los despedidos y empresarios textiles mandaron a los obreros a sus casas sin confirmarles ni monto ni fecha de pago.

### **Somos los trabajadores los más indicados para definir nuestras condiciones de trabajo**

Trabajadores ferroviarios denuncian que no se están cumpliendo los esquemas de guardias mínimas, salvo por la Línea Sarmiento debido a la intervención de la comisión interna. Además, trabajadores de la línea Roca, denuncian que se los expone innecesariamente al tener que controlar boletos de los pasajeros.

El 27 de marzo, la Comisión Nacional de Regulación del Transporte (CNRT) aprobó una serie de medidas para el transporte público urbano que pueden resumirse en el ascenso y descenso por puerta trasera, aislación física entre los choferes y los pasajeros y anulación de la primera fila. El 20 de marzo el cuerpo de delegados de la Línea 60 expresaba en un comunicado el pedido a DOTA de: la anulación de la puerta delantera realizando el ascenso por la puerta del medio para reducir la exposición al contacto, la implementación de una cabina aislante, cambio de lugar de la pantalla validadora, alejándola del conductor, control y medición de temperatura a los trabajadores, en el ingreso y al terminar la jornada, garantizar el aprovisionamiento de alcohol en gel en todas las cabeceras, inspecciones y controles de los organismos sobre la limpieza y desinfección de las unidades, durante el lapso de esta cuarentena, debido a que los pasajeros también se verán afectados a actividades indispensable para

enfrentar la pandemia, solicitamos la eximición del pago del boleto. Además de haber anulado ya para ese momento los asientos delanteros. Como se puede ver, no fue el ministerio de transporte, fueron los trabajadores de la línea 60 organizados quienes impusieron las medidas más adecuadas, no solo para cuidar a los choferes, sino también al conjunto de trabajadores que usamos el transporte público.

### **La importancia del control obrero colectivo y la planificación de la producción**

Los trabajadores portuarios de Mar del Plata denunciaron que eran empujados a trabajar hacinados cuando saben muy bien que empresarios pesqueros destinan el 95% de la producción a la exportación, los trabajadores del frigorífico Río Platense denuncian una situación similar. Trabajadores de Felfort y Pepsico denuncian que la producción de papas fritas y golosinas no es esencial. Mientras que en Bimbo la denuncia es que no se garantizan cuestiones básicas de higiene y prevención poniendo en riesgo no solamente a los trabajadores, sino también a los consumidores de estas mercancías.

Estas experiencias ponen en evidencia dos cuestiones, por un lado, como el interés de la burguesía se contraponen a bienestar de la mayoría oprimida y por el otro la necesidad de imponer el control obrero colectivo de la producción. Somos los oprimidos a través de nuestras organizaciones los más indicados para definir cuáles son las prioridades de la producción y las condiciones necesarias para cuidar nuestra salud.



## **Chile**

# **La crisis estructural del capitalismo no ha sido provocada por el Covid-19, es inherente a un sistema decadente que ha tocado la cúspide y que no puede sostenerse por sí mismo**

El analista Jesse Colombo, que predijo la crisis financiera de 2008, advertía en Marzo del año en curso que otro colapso financiero está en camino y no solo por el corona virus.

Las crisis periódicas del capitalismo se suceden en períodos cada vez más cortos y virulentos, a fines de los 90

la crisis asiática, en 2008 la llamada Sub-prime, (estallido de la burbuja inmobiliaria norteamericana y extendida al mundo).

Los análisis objetivos de la crisis financiera del capitalismo pronosticaban una crisis peor que la del año 2008. Se advertía de una seguidilla de burbujas esparcidas en los

mercados del mundo, las que sucesivamente estallarían provocando un colapso mundial sin precedentes.

Es indudable que el covid-19 actúa como catalizador de la crisis, acelerando la descomposición del sistema social capitalista decadente y corrupto, que destruye los medios de producción debido a la superproducción de mercancías; que aumenta la cesantía de miles de obreros productivos y trabajadores auxiliares en servicios públicos y burocráticos que conforman las mayorías del país.

La parálisis del capitalismo toca a toda la politiquería burguesa, todos dedicados en cómo mantener en pie a la burguesía parasitaria, la que remunera sus servicios, la mayoría elegidos por varios y sucesivos periodos.

No pueden ofrecer nada estable a los esclavos modernos, solo migajas que no pueden satisfacer lo mínimo para apaciguar el hambre que provoca la miseria. El gobierno y politiquería burguesa el único camino que visualizan es represión, mentiras y fortalecer a las fuerzas armadas y policiales.

Entre ellos, muchos contagiados por corona virus y no decretan cuarentena a sus contactos más íntimos que son sus compañeros y familia. Llamamos a estos chilenos a comprender que ellos son parte de los oprimidos y desobedecer las órdenes de sus superiores y asimilar la política de su clase de origen el proletariado, a través de la educación y asimilación política de la clase obrera.

El gobierno y la prensa burguesa insisten que la crisis económica que se vive en el país es producto del estallido social del 18 de Octubre y el corona virus. Que es necesario un acuerdo nacional y reeditar el acuerdo de las facciones burguesas del 15 de Noviembre, el que acordó generar un plebiscito que aprobará o rechazará la creación de una nueva Constitución, acuerdo ratificado oficial y legalmente el 24 de Diciembre, (si gana la aprobación esta deberá ceñirse a la constitución pinochetista -de mantener la propiedad privada del capital transnacional que impera en Chile-).

Es evidente que **la burguesía usa la represión brutal y el engaño**, y aprovecha cualquier medio que le de sostén a su poder. El gobierno de Sebastián Piñera, rechazado, repudiado, odiado por las grandes mayorías nacionales, es **respaldado por un acuerdo de la politiquería burguesa** ampliamente difundido por el llamado a votar el plebiscito engañoso ocupando a toda su militancia en este fraude contra toda la población, que solo pretende derribar a este gobierno antinacional, antiobrero, con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida, destruidas por una política al servicio del capital financiero y la consecuente corrupción del régimen político imperante.

**El gobierno tiene sus espaldas protegidas por el parlamento y todos los partidos políticos burgueses**, utilizando la pandemia en curso para llamar a un nuevo **acuerdo “nacional”** incorporando ahora a las burocracias sindicales, gremiales y poblacionales, es decir se amplía a los punteros políticos que trabajaron en la propaganda electoral plebiscitaria, ocupándolos en un nuevo “trabajo” de propaganda en el engaño mal intencionado contra los

sectores más vulnerables, en cuanto el contagio se extiende a la llamada “clase media”.

El Fondo Monetario Internacional FMI otorga al Banco Central de Chile un crédito, de línea flexible, por 23.930 millones de dólares de ayuda a Piñera y toda la politiquería burguesa, **con la finalidad de salvaguardar de los riesgos que genera la protesta de los desposeídos**. Esto a pesar de que existe un cómodo nivel de reservas internacionales. Recursos que la burguesía ocupa para engañar a las masas con una canasta de 30mil pesos, (37 dólares) para una familia de 4 personas que durara unos días. Esto nos indica que debemos redoblar la protesta contra el engaño y la injusticia.

Todos estos llamados de la burguesía y sus partidos políticos en lograr acuerdos **chocan directamente con el ánimo de las masas oprimidas**, que es la lucha por la vida y superar las condiciones de hambre y miseria. No le creen a los políticos burgueses.

**Las masivas protestas de Octubre hasta Marzo** han sido afectadas por los masivos contagios, que el gobierno e instituciones han ocultado de manera sistemática, donde investigadores y algunos profesionales de la salud y periodistas han denunciado reiteradamente el ocultamiento de contagios y muertes, lo que ha originado más odio y repudio contra el Estado.

**Las protestas** en las poblaciones de Santiago y la proliferación de ollas comunes van en alza, considerando que es más digno seguir peleando, que morir por hambre, infectados por el virus en la calle o en una sala de espera de un centro asistencial.

La permanente y descarada hipocresía burguesa, la difunde Piñera y su gobierno mediante la constante verbosidad insustancial de mentiras y maniobras, que la pseudo oposición las asume como verdaderas, tal es el caso de la stalinizada **CUT** dirigida por la militante del PCCH, Bárbara Figueroa que no esperó ni un instante el llamado del gobierno y **“exigir” conformar una mesa tripartita, gobierno, empresarios y la burocratizada y estatizada CUT**, justo aparece después de varios meses borrada de los medios y **ante la masificación de la protesta en Santiago de las comunas oprimidas**.

La marginación subyacente que produce la falta de salud, educación, desempleo, narcotráfico, prostitución, comercio ambulante, autollamados “coleros”, y trabajadores de servicios domésticos que sirven en las comunas ricas, que por la cuarentena y en respuesta al fraude de las canastas de ayuda decretada por el gobierno, **protestan en las calles a pesar del toque de queda y resguardo militar y policial enfrentando la represión incluso con armas de fuego**.

Ni duda cabe que esta situación le preocupa al gobierno, a la “oposición” y burocracias, que no ven con buenos ojos que a pesar del confinamiento y temor a la pandemia **el odio a los partidos burgueses y al Estado se masifique** independiente de los órganos centrales burgueses y que **se retomen con enfrentamientos y saqueos**.

**La situación revolucionaria abierta el 18 de Octubre**

no ha sido derrotada a pesar de las desapariciones, mutilados, muertos, presos y condenas altísimas hasta de 24 años, no han servido para domesticar a un pueblo que ha perdido el miedo y gana en **lucha por la libertad y derrocamiento de Piñera** o al que lo suceda, la situación así lo demuestra.

Ante el evidente y natural contagio no podemos tener reuniones ampliadas, lo conveniente es funcionar en forma rotativa y con las precauciones pertinentes del uso de mascarillas, lavado de manos, la utilización del cloro como desinfectante, es de **mantener y masificar las ollas comunes, como organización de los oprimidos frente a la barbarie capitalista** que destruye las condiciones de vida y de trabajo de cientos de millones.

El ejemplo lo tenemos ante nuestros ojos, ante las compulsivas proclamas del Presidente Piñera y el Ministro de Salud, de tener “la mejor salud del mundo”, que el manejo de la “crisis sanitaria la mantiene en una meseta”, los hechos demuestran lo contrario, falta de insumos, los pa-

cientes esperando en camillas o sillas hasta tres días para ser atendidos, etc.

**Las campañas contra el hambre** son utilizadas como una herramienta política de la burguesía, pequeña burguesía y organizaciones centristas que posan de revolucionarios en nombre de aliviar momentáneamente el hambre. Unos por caridad cristiana los otros por la libertad solo de palabra. Contribuyendo a mantener esta democracia, sinónimo del hipócrita sometimiento a la dictadura oligárquica del capital financiero.

**El actual periodo del capitalismo mundial es de descomposición** que nos induce al hundimiento de la civilización. Donde la difícil tarea necesaria y esencial del proletariado es tomar el poder, para lo cual es necesario superar su crisis de la dirección, creando el Partido Obrero Revolucionario que basa su organización en la estrategia revolucionaria que es la toma del poder. La organización y tácticas deben estar supeditadas a este fin, para sepultar el poder burgués antes que este destruya a la humanidad.

## Otro Mapuche asesinado

El werken Alberto Treuquil de la comunidad We Newen en Collipulli, denunció hace unas semanas el acoso por



**Lucha Obrera**

CC/ PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (POR), Sección chilena CERC I  
Abril-mayo 2020 número 41 precio adhesión o solidario desde \$300

**PANDEMIA DE LA MISERIA, DE ABUSOS, MUERTE Y MENTIRAS DE UN DESGOBIERNO Y SECUACES, TODOS SINTOMAS DE DEBILIDAD POLITICA**

IV Conferencia del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional  
Boletín N° 29 CERC I Febrero 2020  
Tesis, Resoluciones y Documentos

GRUPO ARMADO ASESINA AL WERKEN ALBERTO TREUQUIL DE LA COMUNIDAD WE NEWEN DE COLLIPULLI

INTERNACIONALES  
Argentina: Centralización y concentración del capital financiero  
Bolivia: Se inicia la llamada "cuarentena dinámica"  
Brasil: Avanza la crisis mundial

LA CRISIS ESTRUCTURAL DEL CAPITALISMO NO HA SIDO PROVOCADA POR EL COVID-19 ES INHERENTE A UN SISTEMA DECADENTE QUE HA TOCADO LA CUSPIDE Y QUE NO PUEDE SOSTENERSE POR SI MISMO.

EL LEVANTAMIENTO EN ESTADOS UNIDOS REFLEJA LA CONVULSION SOCIAL...

**LEA Y DIFUNDA LUCHA OBRERA**

parte de carabineros, tanto a la comunidad como a su casa, siendo presa desde el 13 de mayo de operativos policiales con gran cantidad de efectivos y de bombas lacrimógenas las que afectaron directamente a la esposa de Treuquil quien gestaba un embarazo de cuatro meses y que producto de estos ataques perdió su guagua.

La noche del jueves 4 de junio Treuquil y tres personas más fueron interceptados por un grupo de hombres armados quienes dispararon, recibiendo diversos impactos de bala al igual que sus acompañantes cuando buscaban un caballo que le fuera robado, los jóvenes fueron heridos e incluso golpeados por el grupo de agresores armados.

Es conocida la historia de esta comunidad que hace siete años recuperó sus tierras en manos de empresas y latifundistas ejerciendo el control territorial pero a pesar del tiempo, llama mucho la atención que estos desmesurados ataques, allanamientos y acoso psicológico nocturnos con alto parlantes se hayan iniciado recién en 2020 con un constante acecho y abuso por parte de las fuerzas represivas del estado.

La muerte del werken es muy dudosa y también este sistemático plan, que vuelve al ataque directo contra muchas comunidades en tiempos de pandemia.

Es necesaria la unidad programática del campo y la ciudad, el capitalismo, único enemigo de los oprimidos, se está ensañando con la clase obrera en cesantía, consecuencia según ellos del covid 19, la crisis dura comenzó el 2008 y no ha parado, ellos quieren salvarse a costa de los explotados del mundo. La única salida es la revolución y dictadura proletaria que concederá la autonomía y autodeterminación de las naciones clase como el Pueblo Mapuche.